COMEDIA FAMOSA.

TAMBIEN POR LA VOZ AY DICHA.

DE DON FOSEPH DE CAMIZARES.

HABLAN EN ELLA LAS PERSONAS SIGUIENTES.

Arion, Principe de Egnido. Fenisa, Infanta de Chipre. Rugero. Clori. Nise, criada. Florilla, rustica.

Lidoro, Principe de Rodas. * Arsidas, Principe de Creta. * Doris, Dama.

* Irene. Atandra. * Florante, Capitana.

Ventosa, criada. El Rey de Chipre. Bato, Gracioso.

* Musica, y acompañamiento.

JORNADA PRIMERA.

Salen cantando, y baylando al son de sonajas, y castanetas, Doris vestida de villana, Florilla rustica, y los Zagales; y detràs el Rey, Lidoro, Fenisa, Nise, Clori, Arsidas, y Bato.

Mutacion de Bosque. Music. A L Heroe glorioso, que Chipre venera, que à Marte conduce las sacras ofrendas, celebren diversas en fuego, y en ayre, en agua, y en tierra, incienfos, matices, corales, y perlas. Rey. Zagales de estas montañas, Serranas de estas riberas, à quien el pielago undoso baña de continuas perlas,

yo os agradezco la alegre

festiva aclamacion vuestra,

el dia en que à el facro Templo, que à la elevada cimèra de esse verde monte sirve terso plumage de piedra: Yo, y mi hija Fenisa, vamos à consagrar las ofrendas de inocentes recentales (nobles victimas sangrientas) al Armipotente Marte, porque su deidad consienta, que Chipre de Creta triunfe, pues declaradas las guerras tantos años, en cada uno los facrificios renuevan, la purpurea tèz al ara, y al fimulacro la deuda: Bolved à cantar, bolved, que mi mayor complacencia serà, que contra Arion, Principe injusto de Creta, (de quien Chipre ha recibido tan continuadas ofensas)

Ayuntamiento de Madrid

las

las deprecaciones justas
no cessen, hasta que muevan
de la guerrera Deidad
el auxilio: ò quien pudiera
vèr tapete de sus plantas
tanta enemiga sobervia!
Ay, Arion, si tu supiesses,
que Doris en tan adversa
suerte, entre sus enemigos,
de esta rustica corteza
dissimulada::- Mas què hago?
còmo aun al viento mis quexas
sio, sin vèr, que aun del ayre
no estàn seguras mis penas?
Dissimula, corazon.

Clori. Ya el Templo, abiertas las puertas,

nos aguarda, el Sacerdote

hace señal de que espera. Ay, Fenisa, que à tus ojos ni un leve descuido deba!

Arsid. Quanto, Cielos, de Lidoro, me cansa la competencia!

Doris, que es la mas discreta, llegue à ofrecer nuestro don.

Zag. I. Y Batillo donde queda?

Flor. Mi esposo, como ha tan poco,
que vino à aquestas riberas,
perdido en aquessa playa
se quedò el, y otros dos bestias,
que son nuestros dos borricos.

Zag. 2. Mucho falta en que èl no venga.

Rey. Principes, entrad.

Arsidas, y Lidoro. Ya os sigo. Zagales. Doris? Doris. Què decis?

Zagales. No llegas?

O, Cielos, quanto me cuesta. ap.

humillar la altivez mia!

y antes, gran Rey, que os merezca.
el Templo, y queden quexosos.
los valles de vuestra ausencia,

Llega Doris con un canastillo de flores,

y fruta, y se arrodilla.
admitid en holocausto,
para la Deidad suprema
que impetrais, flores, y frutas,

que es bien adulen las señas del Alva, à quien à su lado conduce una Primavera, de quien siendo sombra el Sol, mendiga las influencias.

Rey. Levantad, Serrana bella, que yo agradezco, y admito.

vuestro ofrecimiento.

Fenis. Entre estas

montañas pudo aprenderse oracion tan bien dispuesta? Serrana, de donde sois?

Zagal 2. Yo lo dirè: es forastera: Fenis. Forastera? Doris. Si señora, poco ha que es aquella Aldea mi amparo (ò suerte enemiga!)

Fenis. Y quien à estas asperezas.

os traxo?

Doris. El hado, que en mi de representar tragedias, jamàs se cansa.

Fenis. Y. haceis

que entre en cuidado con essas prevenciones, pues ni el rostro, el talle, ni la modestia, de rustica dan indicios, y à tan apacibles prendas algo inclinada, consiesso, que gusto saber me diera quien sois: Yo os harè buscar al punto que se senezca la religiosa funcion.

Daris. Yo soy una esclava vuestra; esto es lo mas que es possible: que de mi vida se sepa.

Rey. Vamos, hija.

Fenis. Señor, vamos.

Flor. La casa ha de estàr dispuesta para despues? Rey. Si, Florante.

Flor. Vamos con gyra, y con fiesta: hasta el Templo.

Todos. Vainos, pues,

bolviendo à decir la letra:

Al Heroe generoso, &c.

Entranse con el quatro primero danzando, y cantando.

Ayuntamiento de Madrid

Doris. En tanto, Cielos, que al Templo

acu-

ap.

acuden todos, y dexan solo à mi pesar conmigo, discurramos, suerte adverta. Yo Princela no naci de Egnido, y criada en Creta al lado del Rey mi tio, rica no vivì, y contenta? y lo que es mas, de Arion mi primo à la gentileza, al valor, y al lustre heroyco de sus adquiridas prendas, desde mi primera infancia no rendì la vida en muestra de un amor, que hicieron fuerte la crianza, y la influencia? Pues còmo es possible, Cielos, que entre los calos (que ciega la Deidad de la fortuna dispone variable) quepa el de hallarme en Chipre, donde de Egnido à un tiempo, y de Creta mortales odios mantienen las inexorables guerras, que tan à costa de Chipre las tres Coronas fomentan, Truenos. obligandome::-

Dentro. Ay de mi!

Dent. Arion. Supremos Dioses, clemencia.

Doris. Valgame el Cielo! què vagas miseras voces funestas, rèmoras de mi atencion, suspenden à mis tristezas el discurso?

Arion. Antes que el mar mi infelice tumba sea, permitidme, que cantando, cisne de sus aguas muera.

Ventosa. Y à mi dexadme que llore, vèr que en el agua fallezca quien siempre viviò en el vino.

Poces. Norabuena, norabuena.

Doris. A lo que desde esta playa

(que el mar à embates argenta)

se descubre, un baxèl miro,
que varado à vista de ella,
dos hombres arrojar quiere
al agua: (barbara empress!)

y aun desde aqui se distingue,

que uno de ellos pulsa, y templa un instrumento, y con èl à los peligros le entregan

Tocan à la lexos un instrumento. de las ondas: quien viò, Cielos, puesta en musica la pena, lilongeando su dicha, solemnizar su tragedia? Pero què miro! un Delfin (de quien las historias cuentan naturales, quanto el dulce mulico ruido los lleva) en sus nacarados hombros, que bruño de plata terla la naturaleza varia, lo recibe, y por las creipas ceruleas ondas, marino Ienlitivo esquife vuela; y el otro que le acompaña, asido à sus ropas melmas, libre navega con èl. O, Rey del mar, quanto ensenas de piedad oy, que à los hombres en lus crueldades afrentas!

Voces. Gran prodigio! Otros. Leva el ancla, vira al mar.

Otro. Iza la vela. Ventosa. Señor, no cesses, pues vès que està en tu voz tu defensa.

Descubrese el mar, y el Delsin, y en el Arion con un instrumento, y canta.

que bien el serlo muestras, haciendo que tu instinto copie la magestad en la clemencia::-

*A la playa me guia,
porque consagre en ella
Templo à la Deidad sacra,
que influyò en tus piedades mi desensa,
como à Rey de las ondas,
roxos corales, conchas Erittèas.

Estrivillo. Nada àzia el Puerto la orilla anhela, si acaso en tal borrasca la playa no produce otra tormenta. Doris. Valgame el Cielo! ò me miente

mi confusion, ò las señas

4

del que racional baxèl
los liquidos vidrios quiebra,
fon de mi primo Arion:
fi acaso mi vida sueña,
y lo que el alma apetece
le està singiendo la idèa?
Pero no, pues mas distintas
las especies de mas cerca
me dicen, que es èl, las ramas
me escondan de esta aspereza
hasta averiguarlo bien,
puesto que àzia aqui se llegan.
O feliz yo, si empezasse
à hallar piedad en mi estrella! Retirase.
Apease de el Delsin, y cierrase el foro del

mento, y Ventosa.

Arion. Salve, è tu piadosa Madre,
que tan perseguida alvergas
la vida de un inselìz.

mar, y sale Arion con un instru-

Ventosa. Salve una vez, y quinientas, que à dos humanas sardinas les tienes suelo en que puedan pisar, assi les tuviesses el cielo de una taberna.

Arion. Ya el marino bruto, que piadoso le diò à mi quexa (quizà à merced de Neptuno) tabla en sus escamas negras, para salvarse, en las ondas se sumergiò.

que sin pedirnos un real por el passage, nos dexa seguros, que solo un bruto tan gran disparate hiciera, como servir sin cobrar.

Doris. El es: corazon, alienta con tal dicha.

Arion. Què parage ferà en el que nuestra adversa fortuna nos ha arrojado?

y estas señales (que todas

Ventosa. Quien quieres que aqui lo sepa? solo mis tripas me dicen, segun lo que me vocean, que esta es la tierra del hambre. Arion. Calla, necio, que estas peñas,

con las noticias funestas
confirman del peregrino,
que nos diò noticias della)
nos dicen, que este es el sitio
en que yace la belleza
de Doris mi prima, siendo
su sepulcro las arenas,
quando en su passage à Egnido
corriò su baxèl tormenta.

Doris. No solo sè que es èl, pero que de mi ausente se acuerdat què bien hice en ocultarme!

Arion. Donde estàs, imagen bella? idolo de mis sentidos, donde estàs?

Vent. Valganme ochocientos Sastres!

Arion. Sombra, fantasma, ò quimera,
yo, si, que::-

Doris. De què te turbas? Arion. Nunca, pues::-Doris. De què te yelas?

Vent. De vèr una muerta, que habla: aunque no es mucha estrañeza en muger, que las mugeres hablan aun despues de muertas.

Doris. Viva estoy, no te retires, Doris loy, en vano intentas huir de quien en el alma tiene tu imagen impressa, delde que para tu esposa la fortuna lisongera me dedicò: à Egnido iba, como sabes, quando en estas playas, perdido el baxèl me arrojo, y aqui encubierta, mudando en este buriel las ricas preciosas telas, he vivido, sin que nadie quien soy hasta aora sepa, y::- Arion. Tente, que ya agradezco à mi suerte su inclemencia, pues padeciendo contigo, ya es felicidad mi pena. Arion. Què ventura!

Doris. No muy grande.

Arion. Què dicha!

Doris. No muy perfecta.

Arion. Còmo no?

Doris. Como esta Isla,

donde la fortuna adversa

te arrojò, es Chipre, enemiga
de tu Corona.

Arion. Ay mas penas! Ventosa. A bella parte venimos. Doris. Y luego al punto que sepan,

que en ella estàs, si es que el hado, que lo penetren ordena, havràs de morir::-

Ventosa. Tomates.
Doris. Sin remedio.
Ventosa. Berengenas.
Doris. Y quantos contigo::-

Ventosa. Abispas.

Doris. Estuvieren.

Ventosa. Tomate essa:
los diablos lleven mi alma,
si paràre en legua y media.

Arion. Con que esta es Chipre? Fortuna, para què mudable, y siera, de una borrasca me libras, si à otra borrasca me llevas?

Vèn acà, no havrà algun modo de que yo encubrirme pueda de mis enemigos?

Doris. Si effe

precioso trage que llevas no mudas, es impossible, que ser quien eres desmientas. Si algun villano encontràras, que trocartele quisiera por el suyo, de essa forma, llevandote yo à mi Aldea, un forastero Pastor dixera à todos que eras, mi conocido; y en sin, escondido en la corteza del rustico trage, estabas mas seguro.

Arion. Bien lo piensas:

mas como podrà lograrse?

Dor. Nada ha de haver, que no debas
à mi amor; y pues el ir
conmigo de essa manera
es sospechoso, conmigo
aquesse criado venga;

y tù en aquella espesura
oculto un rato te que da
mientras voy à disponer
adonde ir à parar puedas.

Ventos. Vamos, señora: no he visto, siendo todas malas hembras, hembra de mayor provecho.

Arion. El Cielo con bien te buelva. Doris. Al punto vengo.

Ventosa. Què và,

que un pan la torta nos cuesta. vans. Arion. Fortuna, ay mas accidentes que combatan esta vida en tierra, y mar impelida! ay mas rigores que inventes! Pues quando libre del mar salgo à tierra, tu rigor tiene tormenta mayor en que bolverme à anegar. Yo en tierra enemiga (Cielos) tan contra mì conspirada, quando perdida mi Armada, no les queda à mis desvelos mas alivio que morir! y para que nada ignore, vèr, que quando amante adore à Doris, puedo venir folo à verla padecer, solo à mirarla penar, con el susto de aguardar, con el dolor del temer, que en tan ciego padecer en tan injusto rigor::-

Dentro canta la voz.

hacer placer del dolor.

Arion. Oraculo viene à ser,
Cielos, esta voz distante,
que aqui percibir se dexa,
pues placer serà mi quexa,
quando de Doris amante
vengo à su vista à penar;
pues si aspiro à merecer:

hacer dolor del placer.

Arion. Voz, que pudiste acertar,
y luego te contradices,
còmo haces en tu cancion

àrbitro una misma accion de dichosos, è infelices?

Las dos. No se sie quien ama de su dicha, pues nunca es sixo el estado del mal, ni del bien.

Arion. No se sie quien ama, &c.

Què es lo que quiere, destino,
darme el concepto à entender
desta contrapuesta union?

Pero pues que la escuche,
à esta parte yo me acerce
por si oygo segunda vez.

Dentro Bato. Ola, hau.

Arion. Pero què voz

tercera rèmora es

de mi sentido?

Sale Bato. Ha Florilla:

que sin vèr por donde sue,
aya à mi muger perdido!

Mas què me assijo, si ay quien
diera quarenta ducados
por no hallar à su muger?

Arion. Un rustico es : ha villano.

Bato. Es à mi? Arion. A ti.
Bato. Sabe bien que es à mi?
Arion. A ti, no lo escuchas?
Bato. Pues què sabe su merced

como me llamo?

Arion. No, pero esso què tiene que hacer para llamarte?

Bato. Pues no?

Muy tonto debeis de ser, pues sabiendo que llamais, lo que llamais no sabeis.

Mire, yo me llamo Bato, nieto, por mas no poder, de Batòn el remellado; este, padre diz que sue de Batazo el narigon, que me engendrò à mì despues que soy Bato, y yo à un Batillo, que ha parido mi muger, hermanito de una Bata, con que se arropa muy bien.

Arion. Pues, Bato, llegaos acà:

Si con este, pues le hallè ap.

tan acaso, mudar trage pudiera!

Bato. Què quiere hacer?
no se me llegue tan cerca.
Arion. Quiero que razon me dès

de cuyas son essas voces, que sonoras escuche.

Bato. Cacia donde?

Ariou. Azia aquel lado.

Bato. No sonaban como quien hace temblar un pandero, y retumba el cascabel?

Arion. De essa suerte: quiero irle con su tema. apart.

Bato. Pues pardiez,

que si uité lo que es no sabe::-

Arion. Què? Bat. Yo tampoco lo sè; pero sì sè: Quanto và, si se escuchan en aquel Alcazar, que de las Damas de lla Infanta son, que al vèr que entra el Rey al sacrificio, mientras ella aguarda al Rey para salir à cazar, (gastando en esse placer lo que ya falta del dia) la estàn divirtiendo: Arion. Bien.

la estàn divirtiendo? Arion. Bien. Dent. Al prado, à la selva, al monte.

Bato. Miren si yo lo acertè.

Arion. Aguardad.

Bato. Que, aun teneis mas que pescudar?

Arion. Yo os darè

estos escudos::- Bato. Avellos. Arion. Porque esse sayo me deis

Bato. A vèr, dexarmela vèr, que este sayo, voto al Sol, que avrà quatro años, y un mes, que me costò ochenta reales, y estando nuevo, no es bien que le trueque, sin mirar

Arion. No esteis
dudoso, el dinero basta,
para que un sayo como el
compreis despues del que os doy.

Bato. De essa suerte trocarè,

por haceros la limosna: Apolo me vino à vèr con este tonto.

Arion. Tomad.

Dentro. Suelta, Meliso, el lebrèl.

1. Herido và el javali.

Fenis. No ay quien amparo me dè! favor, Dioses.

Arion. Cielos, què oygo!

no es voz esta de muger,
que se quexa? còmo tardo
en irla à favorecer?

Wase, dexando su casaca à Bato.

Bato. Digo, ha señor: bueno và,

voto al mundo, que se sue,

y los dos sayos dexò:

este me quiero poner,

y guardar para las fiestas estotro: ola, no voy bien: si se endilga por aca?

Al paño Florante.

Flor. Adonde (el que del baxèl remitieron los pyratas, para darle cuenta al Rey) dixeron que havia aportado el Principe?

I. Azia aqui fue.

Flor. Tenèos, que si no me engaño, havemos dado con èl, las señas son del vestido, que dixeron: y no veis, que quizà por disfrazarse se està mudando (à mi vèr) el precioso trage en otro de vistano?

dos mil demonios por sayo, no le acabo de entender.

Florant. Llegad.

Bato. Ay de mi!

Florant. La accion tened,
que à personas tan ilustres;
respeto se ha de tener;
vuestra Alteza, gran señor,
conmigo venga.

Bato. Por que?

Flor. Porque mi Rey me lo manda. Bato. Què se me dà à mi del Rey? decid, que no quiero ir.

Flor. Por mas que dissimuleis, os es preciso sufrir,

y à mi es fuerza obedecer.

Bato. Dale bola: foy acafo ladron?

Flor. Vuestra Alteza de ::-

Bato. Què artesa, ni què barreño?

Flor. El permisso.

Bato. Arredrense,

ò les abrirè los cascos.

Flor. Pues por bien no obedeceis, avreis de ir por mal: llevadle.

Bato. Pues no ha de ser por mis pies.

Tiende se Bato en el suelo, y tirando le llevan.

Elorant. Entrad. 1. Venid.

Bato. Tiren quedo,
que me desvencijare.

Entranse, y sale Arion con Fenisa en los brazos.

Arion. Ya, soberana beldad,
à quien le debe este prado
mus luz, que el Alva le ha dado,
libre estais de la crueldad
de aquella siera : alentad,
que poco de mis arrojos
huvieran vuestros enojos
menester las prevenciones,
si en lugar de los harpones
os valierais de los ojos.

agradecida se vè à vuestro brio, y no sè si algo mas que agradecida; apa y assi, pues suerza es que pida tal accion paga, al momento yo premiarè el ardimiento de valor tan generoso, que agradecimiento ocioso no es noble agradecimiento:

Arion. Paga mi atencion no espera;

pues que mucho entre los dos,

que yo execute por vos

lo que por mi proprio hiciera?

Que beldadi tam lisongera! apo

Perdona, Doris, un rato, sì bien otro objeto trato, que si no ay quien dèl se guarde, podrè discurrir cobarde, mas no proceder ingrato.

Fenis. Pues ya que no quereis paga, decidme, para lograros la vizarria, quien sois?

Arion. El Hado

de quien continua es mi quexa.

Fenis. Vencereisle, que no en vano
quiso el Cielo (porque hallasseis
la fortuna en el acaso)
que à la Princesa de Chipre
librasseis de riesgo tanto.

Arion. Luego vos sois la Princesa?

Perdonad, que antes mi labio

no aya sellado la huella

que estampasteis.

y decidme vuestro nombre.

Arion. Yo, señora?

Và à salir Doris, y se detiene,
y Ventosa.

Doris. Si he tardado, ya Arion::- Pero detente.

Ventes. Por Dios, que no està mi amo mal entretenido.

Doris. Cielos,

Arion, y la Infanta hablando folos, y en aqueste bosque!
Rezelos mios, oygamos.

Fenis. Pues à la primera vista os debe mi pecho tanto?

Doris. Cielos, què escucho!

en negar à mi cuidado vuestro nombre.

Arion. Con decir,
que soy vuestro, os digo harto,
y assi, perdonad, que yo
de mi vida, y mis acasos
no he de deciros mas.

Sale Doris. Yo fi.

Sale Ventosa.

Ventos. Llevoselo todo el diablo.

Arion. Doris, pues::
Doris. Todo lo he oido.

Arion. Mira::-

Doris. Todo lo he escuchado, y has de pagar la traycion, que miro en ti al primer passo.

Fenis. Profigue, villana, di lo que prometes.

Arion. Infausto apart.

destino, esta vez de Doris

me pierden los zelos.

Ventos. Malo.

Doris. Arion, Principe infeliz de Creta, fatal contrario de Chipre, desde que hicieron los odios hereditarios, que suesse entre Chipre, y Creta (aun mas que razon de estado) venganza, y rencor la guerra, que ha que dura tantos años, con su Armada al Mar salobre se arrojò, porque costeando del Archipielago golso las playas, suessen sus puertos, si antemural de sus puertos, assombro de los contrarios.

Arion. Ella la dice quien soy.

Ventos. De esta vez ay ahorcados.

Doris. Pero apenas de aquel dia,
que se engolso, los templados
rayos de Apolo, sedientos
por beberse el Occeano,
fueron cayendo en sus ondas,
y en las aguas se apagaron
furioso el Boreas gimiendo,
terrible el Noto bramando,
tal borrasca.

Salen el Rey, Lidoro, Arsidas, Clo-

Rey. Llegad todos: Hija? Clori. Prima?

Rey. El sobresalto

de tu riesgo nos conduce.

Fenis. Ya, gran señor, se ha passa.

Arsid. La adusta siera pagò
vuestro susto hecha pedazos
à los silos de mi azero.

Lidor. Felice el que huvo logrado la dicha, llegando à tiempo de vèr el cielo en sus brazos.

Fenis.

Fenis. Al joven que està presente, la vida debo.

Arion. Y muy vano de haver servido, señor, en una accion dos tan altos Heroes, las plantas os pido.

Rey. Venid, venid à mis brazos, que premiar vuestro valor queda desde oy à mi cargo. Y porque aora la atencion llama à mas estraño caso, dexemos para despues saber el como, y el quando de este accidente: Florante.

Sale Florante.

Florant. Señor.

Rey. Pues os he fiado, por ser mi sangre, la empressa, que importa à mi Reyno tanto, traed al Principe Arion.

Arion. Què escucho, Cielos sagrados!

Doris. Què, infiel, ya te has descubierto?

haces, aleve, esse caso

de tu vida, y de la mia?

Ventos. No doy por mi nuez un quarto. Salen Florante, y Bato.

Florant. Venid.

Bato. Adonde me llevan, fayones descomulgados?

Flor. Ya, señor, en tu presencia està, como me has mandado, de Creta el Principe.

Bato. Miente,

que yo, señor, no soy gallo para tener cresta, y pringue.

Arion. Este no es aquel villano con quien troquè mi vestido? Sin duda que los Cosarios de mi trage dieron señas, y con ellas engañados este villano prendieron: yo he de esforzar este engaño.

Rey. Dicen que dissimulais para persuadirnos cauto, que sois un rustico, y no el Principe, y es en vano, pues sè quien es vuestra Alteza.

Bato. En la artesa están majando, y yo jamás he tenido sino una artesa de palo, en que cada quince dias lava mi muger los trapos.

Fenis. Clorinda, Nise, haveis visto, ni talle mas ordinario, ni peor presencia?

Nise. El bien puede fer Principe, pero el garbo no lo dice. Clori. Què mal hecho! què tosco!

Doris. Yo estoy dudando lo mismo que viendo estoy; mas pues viene à aquel engaño, que iba componiendo, bien, yo me valdrè de este acaso.

Lidaro. Vuestra Alteza, gran señor, no intente llevar al cabo su fingimiento; y pues quiere la disposicion del Hado, que aya venido à poder de tan piadoso contrario, expliquese, porque puedan en su alivio, y el resguardo de Chipre, y Creta, tomar vuestras Altezas por ambos algun buen temperamento.

Bato. Si señor, yo tengo patio, y tomarè el paramento, para que el ayre colado no se mos entre el invierno.

Ventos. Horrible desatinazo!
señor, què es esto?
Arion. Ventosa, calla, y oye.
Ventos, Escucho, y callo.

Rey. Ya es mucha vuestra porfia, y pudierais cortesano discurrir que hablais conmigo.

Bato. Tiene razon, soy un asno.
Miren, yo no acierto à hablar
con el estomago slaco,
denme para reforzalle
quatro libras de estosado,
y azumbre y media de vino,
y hablarè como un urraco.

Rey. Florante, este puede ser

Alteza. el Principe? yo lo estraño.

Ayuntamiento de Madrid B

Flor.

Florant. Señor, sus señas tomè, y segun dixo el Cosario, son ellas.

Arion. Aora que dudan, apart. mi fingimiento entablando, lo enmiende: Señor invicto::-

Bato. Què, aun tenemos otro diablo?

Arion. De què os sirve (pues la suerte ordena tales acasos)
que encubrais quien sois? Y pues el afecto de vassallo vuestro, no ha de permitirme veros, gran señor, tratado indignamente::-

Bato. Señores,

ay tal tropa de borrachos!'

Arion. Declaraos, ò lo harè yo.

Doris. Ganòme Arion por la mano. apo.

Rey. Tenèos, què es esto?

Arion. Señor,

yo os dirè quanto ha callado. el Principe Arion.

Rey. Pues què le conoceis? Arion. Su criado fui en Creta, y hasta aqui el Cielo, quiso que siga sus passos.

Bato. Miente, por Baco bendito, que yo, señores, soy Bato, con quien este acaba aora de hacer un potage raro.

Vèn acì, demonio de hombre, el vestido no trocamos no ha un instante?

Arion. Si señor:

Yo para dissimularos, busquè el villano vestido, que aora os estabais mudando, para poder de essa suerte teneros oculto::- Bato, Andallo.

Arion. Del riesgo que os amenaza; mas si se nos ha frustrado nuestra idèa, el proseguir nuestra cautela es en vano.

Rey. Dice bien, y en no fiar mas de mi, que de un engaño, me agraviais en el honor.

Fenis. Antes que en caso tan raro passeis adelante, el que esta

villana me iba contando,
(quando vuestra Magestad
llegò) es preciso escucharlo,
pues al mismo sin conduce.

Rey. Ay sucessos mas estraños!

Devis Si dirà: y pues no me nic

Doris. Sì dirè; y pues no me niego, proseguirè, puesto que ambos decir una misma cosa podemos.

Arion. Ya he penetrado ap. lo que me quiere decir.

Doris. Como allà os iba pintando, lanudo, horrorolo el Mar, los vientos amotinados, medio calcados los buques,. el velamen rebujado, rotas gumenas, y jarcias, la aguja incierta, y vagando, y. ultimamente, la muerte embozada en el naufragio: Assi de Arion la Armada yacia, hasta que chocando. de unas elevadas rocas con los marinos penalcos, lastima fue lo que susto, lo que era terror fue estrago, desperdicio el que era miedo, y nada lo que era tanto, que puso en consternacionlos Imperios comarcanos.

Arion. Doris fingiendo, acerto. con la verdad de mi dano, atajarla importa. En fin, en el confuso teatro de tanto horror, los esquifes pudieran poner en salvo algunas, vidas, si injustos. los rigores de los hados, con un mal se contentassen; mas no fue assi, pues tomando, el Principe, y yo, con otros lus familiares, un Barco, vagando el pielago fuimos, (à la merced del fracaso) hasta que de otra tormenta el rielgo experimentamos; pues dando en nuestra derrota: con un baxel de Colarios,

Ayuntamiento de Madrid

ne-

neblì pyrata del golfo, despues que nos apresaron, sin mover sus corazones, (como en los pechos mas bravos de silvestres sieras) vèr à su especie naufragunio, menos al Principe, à todos de sus bienes despojaron; y delpues sabiendo que era su Alteza el que estais mirando, por encubrir un delito tal, como el haver faltado à tan alta Magestad, sepultarle decretaron en el mar : quien viò enmendarle un dano con otro dano? Yo, que mi Principe vi en tal peligro, y estando sin armas, era impossible de tanta ruina librarnos, à aquel milagroso hechizo para los pechos humanos acudì, à aquella divina porcion del celeste claustro. La Musica en fin, en quien, como la fama avrà dado noticia, tanta excelencia (liendo yo Croante) alcanzo, como declara el prodigio, que todos haveis mirado; pues dandome à mi licencia antes que al agua arrojarnos quisiessen los agressores, apenas informò blando mi acento el ayre::-

Doris. Un Delfin,

de los liquidos espacios

del Mar escamado Rey,

de la dulzura llamado,

y al alhago agradecido,

que infundiò en su pecho el canto,

en la espalda los tomò,

estandolo yo mirando,

y à la orilla los conduxo,

donde luego me informaron

de su fortuna; y yo viendo,

que aventuraba en callarlo

mi lealtad, quando llegasteis,

iba refiriendo el caso à la Infanta mi señora. Arion. Y assi, señor, no es estrano, que tan raros accidentes en pecho poco enseñado à trances de la fortuna, ayan el juicio ofuscado à su Alteza, y esse sea el motivo de que quando le soliciteis atento, le halleis tan enagenado de sì propio: Yo os suplico, que hasta que del sobresalto se recobre, no intenteis apurarle. Fenis. Lo acertado, à mi juicio, es lo que dice Croante: Atencion, à espacio, ap. pues un tan corto sugeto como un Musico, y criado del Principe, no merece por premio mas que mi amparo. Rey. Agradecido à mi suerte estoy, de que siendo tanto lo que en servir à mi hija os empeñasteis ossado,

lo que en servir à mi hija
os empeñasteis ossado,
recayga en vos ser tambien
(porque logre esse descanso)
criado de Arion, con èl
estareis, hasta que el caso
llegue de que se mejore
la suerte, à vos os encargo
su obsequio.

Florant. Siempre me honrais, y el Principe verà quanto aspiro à dexar ayroso en su servicio mi garbo.

Arsid. Yo, aunque escogido no sea

à esse sin, serè llamado
de mi misma obligacion,
para anhelar cortesano
los motivos de servirle.

Bato. Para mi todo esso es barro: en dandome de almorzar unas buenas migas de ajo, todo lo demás me sobra.

Rey. A la Ciudad nos bolvamos, Fenisa. vase.

Fenis. Vamos, señor:

Croante, yo he de estimaros mucho desde oy, que es mi genio lumamente aficionado à la musica.

Arion. A ella debo favores tan soberanos.

Fenis. Enseñareis à mis Damas, y desde este punto os hago mi Maestro. vase.

Arion. Esso es tocar todo el Cielo con las manos. Arsid. Que esto escuche!

Lidoro. Mas de dos de muy diferente estado quisieran poder, Croante, lograr con Fenisa tanto.

Arsid. Desde oy, dichoso estrangero, si conseguis el milagro de empezar à hacer piadosa la deidad que idolatramos, tan vuestro serè, que en mi no aya nada refervado para vos.

Arion. La compassion, Principes, no es agasajo, essa es la que usa su Alteza. Arsid. Y essa todos anhelamos

sin lograrla: à Dios, Croante. vase. Lidoro. Supuesto que à vuestro amo he de hospedar en mi casa, despues os verè despacio. vase.

Doris. Yo os doy mil enorabuenas de que ya esteis en Palacio, señor Musico Croante, introducido, y al lado de la Infanta mi señora.

Ventos. Aora nos falta este rabo por desollar?

Arion. Doris mia, si no permiten los hados otra forma de ocultarme, què he de hacer?

Doris. Seguir, ingrato, el dictamen de encubrirte conmigo entre los villanos, y no con la indignidad (en un Principe tan alto) de servir, y de servir

sin puesto, empleo, ni estado, mas que el de una habilidad tan arriefgada.

Arion. Entre tanto que hallamos forma de huirnos, buen medio es de disfrazarnos.

Doris. Si tu le tienes por bueno, quizàs con designio falso, por parecerte mejor, que esta humildad, aquel fausto: yo, que para estàr tambien con la Infanta, he grangeado medio, testigo he de ser de quanto fueres obrando: mira lo que haces, porque no he de faitar de tu lado. vase.

Ventos. Desconfiada està Doris. Arion. Ay, Ventola, quan en vano, aunque quiera complacerla, contra mi propio batallo, que la beldad de Fenisa me ha rendido!

Ventos. Y donde vamos? Arion. Pues al villano le tienen por Arion, con el villano à servirle, ya que quiere hacerme el destino infausto criado à mi de mi mismo.

Ventos. Descuidese el mentecato, que por vida de mi padre, que le he de atestar de palos.

JORNADA SEGUNDA.

Mutacion de Tempio, y salen Arion, Lidoro. Està el Principe vestido,

Croante?

Arion. A medio vestir suele à esta quadra salir.

Lidoro. Mi obligacion ha venido solo à saber como està, de mi quarto.

Arion. Cada dia crece la melancolia; y tan excessiva es yà, que es confirmada locura la que padece su Alteza.

Ayuntamiento de Madrid

Lidor.

Lidoro. Tanto puede una tristeza?

Arion. Tanto, que aun oy assegura,
que es un rustico villano,
sin nobleza, y sin valor,
y por esforzar su error,
(bien que se fatiga en vano)
singe un estilo de hablar,
de su estado diferente,
y barbaro.

Lidoro. Estranamente
se quiere dissimular,
pero en vano ha de ser oy:
que siendo nuestro cuidado
el obsequio, y el agrado
de Fenisa, de quien soy
no mal admitido amante::-

Arion. Harto mi dolor lo siente. ap. Lidor. Yo harè que su ingenio ostente, como discreto, y galante.

Arion. Cielos, què quereis de mì, padeciendo, y tolerando, queriendo, y dissimulando?

Lidoro. Ya el Principe sale aqui. Sale Bato vistiendole Ventosa, y dos criados, sirviendole con fuentes,

y espejo.

Music. à 4. Què triste bolviò la niña
del placer del bayle ayer!
mudanzas fueron del bayle,
que ella alegre al bayle fue.

Bato. Musicos endemoniados, para què es tanto cantar? no valdrà mas almorzar?

Ventos. Assi alivian tus cuidados, no es razon que se les riña.

Bato. Cierto que yo aliviarè muy bien el hambre con que bayle, ò no bayle la niña: decid que no canten mas.

Lidoro. Pesame de haver llegado à veros desazonado.

Bato. Estoy dado à Satanàs con aquestos Musiqueros: todo es morirse de amores, todas son prantas, y frores, Pastores, y Ganaderos; y siendo assumpto mas sino lo que ay de oir à mascar,

no oygo una copra cantar à una lonja de tocino. Lidoro. Si la musica os enfada, desde oy que no venga abono.

Bato. Haced, que en lugar de un tono, me pongan una empanada.

Arion. El Principe, gran señor, Lidoro os quiere servir, y assi os juzga divertir.

Bato. Quien os llama aqui, habrador?
no sois vos el del vestido,
y por quien estò embobado,
de mi muger descasado,
que ya tendrà otro marido?
Aguardad, que yo os pondrè
como mereceis. Vale à pegar.

Lidoro. Tenèos:

Vos con tales devaneos seguis vuestro engaño, en se de intentar dissimularos?

Ya han llegado à conoceros.

Arion. Son los accidentes fieros
de su delirio tan raros,
señor, que claro se vè,
que su entendimiento humilla.

Bato. Vos me quitais mi costilla? pues yo os descostillare.

Lidoro. Suspended la indignación, Principe, y obrad discreto, que ofende à vuestro respeto vuestra dissimulacion. Si dice de vos la fama, que sois Arion el valiente, el generoso, el prudente, y aun la misma embidia os ama; de què sirve que intenteis fingir lo que obrando estais, si con lo que os ocultais mas conocido sereis? Quizà el Cielo avrà ordenado este accidente importante, porque la paz, que arrogante à todos haveis negado, hasta oy se consiga assi; y dexando à un lado aora lo que sabeis que no ignora el mundo, hablemos en mi. Ya labeis, que soy amante

de la Infanta, y à esse intento, por lograr su casamiento, de mi Reyno estoy distante, anhelando esta ventura de Arsidas en competencia; pues sabed, que la licencia de festejar su hermosura me ha hecho tener prevenida una Justa literaria, en cuya diversion varia logre estàr entretenida; pues siendo tan inclinada à musica, claro està, que de su genio serà, que es vuestra voz extremada, vuestro sabio discurrir me sabrà desempeñar: à ella os vengo à combidar, pues solo podrè lucir, si vuestro garvo este dia, venciendo esse genio triste, en esta Academia assiste.

Bato. Digo, y què es Academia?

Lidor. Esso ignorais? un hacer
ostentacion la mas brava
del ingenio.

Bato. Yo pensaba

que era cosa de comer.

Lidor. Bien sabeis que es un sidiar con lo que un assumpto fragua.

Bato. La boca se me hace un agua: pues que la pongan à asar.

Lidor. Yo sè que obrareis prudente. Bato. Si son dulces, y estàn frias, con catorce Academias

Lidor. No admito escusas algunas, en Palacio he de esperar. vase.

Bato. Haced que para acabar tengan unas azeytunas.

Arion. Que seais tan desatento, tan ciego, y tan ignorante, que assi hableis al que galante, por cortesano, y atento, os combida à tal funcion!

Bato. Ya me empezais à renir porque se acaban de ir llos otros? Ventosa. Vaya el bribon, Pegale.
villano, desvergonzado:
para què el muy atrevido
dixo nada del vestido?

Bato. Yo creì que no havia errado. Ventosa. Si otra vez en esso topa, le he de moler, vive Apolo.

Bato. Señor, en quedando solo me quieren comer por sopa.

Ventosa. Vive Dios::

Arion aparte à Ventosa.

Arion. No le maltrates. Ventosa. Picaro, dexate estàr.

Arion. No vès que es darle lugar,
viendo que tan mal le tratas,
à alguna quexa, y no estamos
para poner el secreto
en contingencia?

Bato. En efecto,

mis criados son mis amos.

Arion. Señor, serviros à vos

nos toca folo: (ay de mi!)

Ventosa. Perdon os pido.

Bato. Si , fi,

para en uno sos los dos.

Arion. Quien, Cielos santos, creyera, que yo à este estado llegàra!

Sale Arsidas.

Arsid. Dandome permisso para penetrar de esta manera vuestra habitacion, señor, saber que ya estais vestido, solo à inquirir he venido como estais.

Bato. Otro habrador?

Arsid. Còmo la noche ha passado vuestra Alteza?

Bato. Què sè yo.

Arsid. Mi atencion no os mereciò tan injusto desagrado.

Bato. Senor, callar he elegido, porque una pendencia tape, no sea que se me escape lo del trueque del vestido.

Arsid. Estraño en vos tales voces.

Bato. No he de hablar de essos ensados:

Quiere usted que mis criados me den luego treinta coces?

Ayuntamiento de Madrid

Ventosa.

Ventosa: Ya se enmienda. Arion. No te digo,

que no ay remedio à su error? Arsid. Sabiendo vuestro valor, de que intento ser testigo, y haviendo folicitado. disponer para este dia Lidoro una Academia, como à versos inclinado, en obsequio de la Infanta: Yo, que solo à lo que encierra el estruendo de la guerra me aplico, mientras èl canta su pena, quiero explicar mi fineza con unir con el lidiar el lucir; y pues vos sabreis juntar la destreza de los pies. con el brio de las manos, uno de los cortelanos, por mi mayor interès, haveis de ser disfrado, que el grave festin corone.

Bato. Señor mio, ustè perdone, que estoy de otro combidado. Arsid. Mi consianza os obliga, vuestra atención me assegura.

Bato. Pues tengo yo por ventura algun cofre por barriga?
Quieres que una apoplegia me casque, comiendome todo un festin, despues de zamparme una Academia?

Arsid. Vos estais desalumbrado,
y el que os huviere tenido
por valiente, y entendido,
mas suera de juicio ha estado.
A vos el mundo os respeta?
Corrido estoy de saber
que sois vos à quien temer
pudieron Rhodas, y Creta.
Ireis, si acaso os agrada,
si no ay en que me assombre
de vos, que yo no soy hombre
que puedo echar menos nada.

Vase.

Bato. Este bien me ha agasajado: aora bien, me portè?

Nada dixe, ya se vè.

Arion. Que me conduzca à este estado la adversa fortuna mia, y que oyendo mis baldones, no pueda con mis acciones desmentir su tyrania!

Sale Florante. Senor. Bato. Otro penitente.

Flor. La Infanta manda à Croante

Bato. Pues vaya al instante. Flor. Còmo tu Alteza se siente? Bato. De estomago pez en pez,

aunque acaba de engullir; y assi, pues he de salir, voyme à almorzar otra vez.

Ventos. No he visto bruto mayor!

Flor. Cromte, Fenisa, espera.

Arion. Al punto voy: suerte siera!

Ventos. De què te quexas, señor?

otro el no poder hablar con su Dama llora ansioso, y tu eres tan venturoso; que ella te embia à llamar: no has de ir à cantar aora?

Arion. Claro està que à cantar voy.

Ventosi. Pues dila tu passion oy;

gime, siente, anhela, y llora:

quien tal ocasion no agarra?

Tù dolor has de sufrir,

pudiendoselo decir

mas claro que una guitarra?

Arion. Si sabes que hallò camino Doris, mi prima tyrana, de entrar en Palacio ufana, de contrastar mi destino, que el arte, y el fingimiento con que à Fenisa ha tratado, ò la lisonja le ha dado lu gracia, y su valimiento, y quantas veces he ido, he advertido (ò dura estrella!)) que jamàs se aparta de ella: como hablar havrè podido, (aunque deba à su hermosura: tanto) en mi in usta passion, si el que no logra ocasions en vano tiene ventura?

Ventosa. Algun dia la has de haver.

Arions.

Arion. Mientras vivo de esperar, puede à Fenisa casar su padre: no viene à ser permitido galanteo el de Arsidas, y Lidoro, Principes, que à su decoro sirven con esse deseo? Pues què tengo que esperar, fin poderlos competir, mas que en penar, y sentir? Demàs, de que ya ocultar es impossible quien soy, pues haver en Chipre, es llano, quien conozca à este villano, en quien embozado estoy, ò es preciso que mi Armada, pues no es esta accion secreta, sabiendo que estoy en Creta, venga por mi, acaudillada de mi Almirante Rugero, que dexè en Creta en su amparo.

Ventosa. Ya es esse mucho reparo:
què mas harà el que severo
viene à una Comedia, solo
à grunir, y reparar,
y hallarà que pellizcar
en un distico de Apolo?
Yo jamàs me he adelantado
pesadumbres.

Arion. Vamos, pues:

Ay de aquel, que à un tiempo es venturoso, y desdichado! vase.

Ventos. Y ay del Ingenio infelice, que à todos una obra ofrece, que el sabio no la agradece, y el necio la contradice! vase. Abrese un foro, y se verà un estrado, y en el peynandose Fenisa, Doris vesti-

da de Dama, Nise, Clori, Dama primera, y Dama segunda,

Musica à 4.

Musica. De una Dama en el agrado,
quien es mas favorecido,
el que ama bien admitido,
ò el que adora despreciado?

Fenisa. Quien compuso essa cancion?

Nise. Croante.

Fenisa. Y ya no sabia

quanto de amor me ofendia la mas leve infinuacion? Clori. Por la musica, que es buena, la eligiò, sin reparar en la letra.

Fenisa. Buelve à atar, Nise, el pelo.

Nise. Ay mayor pena!
ya và de dos veces puesto.

Fenis. Asirma mas el tocado: el rizo, dissimulado, ni natural, ni compuesto.

Fenis. Aora està bien: Doris mia, tù retirada?

Doris. Señora,
viendo nacer al Aurora,
me tuvo suspensa el dia,
no teniendo en que servir,
me ocupaba en admirar.

Fenisa. Tu me sabes agradar solamente.

Nise. Con mentir.

Fenisa. Estoy, Doris, à tu gusto? Doris. Copiais del Sol el reslexo. Fenisa. Pues no he menester espejo. Clori. Ya salimos deste susto. Fenisa. Todo lo podeis quitar:

Viene Croante?

Nise. Señora,

ya han ido à llamarle aora.

Fenisa. Bolved en tanto à cantar.

Music. à 4. De una Dama en el agrado, &c. Sale Lidoro.

Lidor. De una Dama en el agrado::Sale Arsidas.

Arsid. Quien es mas favorecido::Lidor. El que ama bien admitido::-

Arsid. O el que adora despreciado? Lidor. Haviendo à tiempo llegado:

Arsid. Entrando à tal ocasion::-

Lidor. Que esse enigma::-

Arsid. Essa cancion::-

Lidor. Se canta::-

Arsid. Se controvier te::-

Lidor. Yo arguyera desta suerte:

Arsid. Yo siguiera esta opinion.

Fenisa. Decid.

Lidor. El que ama dichoso,

à què aspira, siendo amante, fino rendido, y constante? Claro es, que à ser venturoso, y el disfavor es forzolo, que le explique el desagrado con el rigor del enfado: luego mas favor percibe quien es tan feliz, que vive::-El, y Music. De su Dama en el agrado.

Arsid. En belleza, que es vulgar, solo es favor el favor; pero en deidad superior es favor el despreciar. La que no sabe estimar, porque impossible ha nacido, tan otro rumbo ha seguido de no ultrajar lo sagrado, que es, quien es mas despreciado::-

El, y Music. Quien es mas favorecido. Lidor. Beldad, cuya compassion depone en mi la crueldad, ya hizo allà con su piedad decorosa su eleccion: à ella toca essa razon, si ha faltado, ò ha excedido, no à mì, que solo ha debido, sin meterse en disputar, servir, querer, y lograr::-

El, y Music. El que ama bien admitido. Arsid. Què importa, si en el contento, que tu dicha te assegura, tù tendràs mayor ventura, y yo mas merecimiento? Tù à tu bien vives atento, yo al bien de la que he adorado, tù à tu gusto, yo à su agrado. Pues qual està mas ayroso, el que idolatra dichoso::-

El, y Music. O el que adora despreciado? Lidoro. Siempre que yo llegue à amar, ayroso sabrè querer.

Arsid. Nunca es noble proceder tan sobrado confiar.

Lidoro. Mi espada sabrà explicar::-Arsid. Mi acero mostrarà osado::-

Ellos, y Music. De una Dama en el agrado, qual es mas favorecido, el que ama bien admitido,

ò el que adora despreciado? Fenis. Tened, pues : còmo delante de mi obrais tan descompuestos, que remitis las questiones desde la lengua al acero? No es bastante, que en ofensa de la altivez de mi genio, todo desdenes, permita amorolos argumentos, por complacer à mi padre, que amablemente fevero quiere hacer mi inclinacion conveniencia de su Cetro? Pues como afsi?

Los dos. Gran señora:: -Fenis. Idos vos.

Lidor. Ya os obedezco vase. por no veros irritada.

Arfid. Yo ::- seeded a stobusy suo

Fenis. Que no os disculpeis quiero; Idos por esfotra puerta, pero ha de ser advirtiendo, que en mi no cabe impression, ni de amor, ni de desprecio.

Arsid. Assi, señora, lo juzgo, que solo fue cumplir esto con el assunto, y la letra, sin animo de ofenderos. Vase:

Doris. Te has disgustado?

Fenis. No, Doris, Schedung and sup

no hace aprehension en mi pecho ninguna accion de los dos.

Doris. Pues Lidoro por mas cuerdo mas galàn, mas entendido, charil y no ha merecido en tu pecho im no algun lugar? noo rilomuo edeb on

Fenis. Si le tuvo, la sevon suo simil pero esso fue en otro tiempo: que en este (ay de mi infeliz!) por mas que vencer anhelo esta villana aprehension, offe moist este injusto pensamiento, no puedo dentro de mi proquina dexar de expressar, que tengo inclinacion à::-

Nise. Croante està aqui.

Fenis. Pues que entre luego: Ayuntamiento de Madrid C

solamente las que estudian queden conmigo, que quiero tomar leccion; manda, Clori, que traygan los instrumentos.

Doris. De essa suerte à mì, señora, me comprehende esse precepto.

Fenis. A tì, por què?

Doris. Porque à essotras

mandas salir, y no debo
acetar yo una excepcion,
que solo es despertar zelos,
y embidias.

Fenis. No dices mal, puedes irte, y bolver presto.

Doris. Si harè, pues solo es querer ap.
averiguar, en bolviendo,
quedand me recatada,
lo que dudo, y lo que temo.
Que yendose à declarar
conmigo (valedme, Cielos)
la interrumpiesse el acaso! vase.
Nise. Entrad.

Sale Arion.

Arion. Què en vano me aliento!

A vuestras plantas, señora,
venturoso mi respeto
me trae: (sin mì estoy!) pues quando
tanta dicha?

Fenis. Alzad del suelo: què estais turbado?

Arion. Es, señora,
la primer leccion el miedo,
que dà la veneracion;
y siendo la que os professo
en mì esclavitud, lo mas
no debe cumplir con menos.

Fenis. Què nuevos tonos traeis

que cantar? Arion. Algunos tengo. Fenis. A verlos.

Saca del pecho unos papeles. Arion. Este, señora,

es de un assunto indiscreto. Fenis. Por què?

Arion. Porque es de un zeloso.

Fenis. Y es necedad tener zelos?

Nise. Antes es mayor fineza.

Arion. Que se padezcan, concedo;

Arion. Que se padezcan, concedo; pero es necedad pedirlos

Ayuntamiento de Madrid

el que ha de sentir tenerlos. Fenis. Y essotro? Arion. Este, gran señora,

es muy triste, grave, y sèrio, y el concepto un desengaño.

Fenis. Quitadle allà, que no quiero, quando busco diversiones, encontrar con documentos: este parece juguete.

Arion. Si señora, pero es riesgo.

Fenis. Riesgo?

Arion. Es juguete de amor. Fenis. Para los vulgares pechos no decis mal.

Arion. Al mas noble fuelen mas herir sus juegos.

Fenis. No ay un duo? Arion. Para què?

Fenis. Para que ambos le cantemos.

Arion. Ambos?
Fenis. Lo estrañais?
Arion. Señora,

de la musica el precepto,

(ò si yo explicar pudiesse ap;

algo de lo que padezco,

amor, sin que se enojasse!)

pide entre los dos acentos,

que han de componer un duo,

uniformidad; y siendo

vos tan alta en vuestro solio;

tan baxo yo en mi desprecio,

còmo pueden concordarse

lo humilde con lo supremo?

vos, sin exceder atento del termino en que ha debido vuestra corta voz poneros.

Arion. Y si por seguir la vuestra, (mucho me declaro, afectos) violentamente atraido, no me cupiesse en el pecho el ansia, y vertiesse al ayre las clausulas que encubrieron al compàs de mi razon las pausas de mi silencio?

Fenis. Puede ser que me sonasse tan mal, que jamàs los ecos de tan indigna cancion

bol-

bolviesse à oir.

Arion. Veis què presto, aun sin cantar, discordamos? mas vale que lo dexemos.

Fenis. Canta solo tù: Ay de mì, que quando su atrevimiento riño, en su propia osadia lo que me adula reprehendo!

Arion. No parece que del todo la ha agraviado mi irrespeto.

Arion. De Orfeo, Principe insigne de Thesalia, es su contexto, musico, y enamorado: ved què ha de irme respondiendo el Coro. Nise. Cantad, que ya en las pausas entrarèmos.

furcaba el divino Orfeo Tonada.
en los Mares de Thefalia,
poca nieve, y mucho incendio.

* De una borrasca arrojado le echò una tormenta al Puerto, sin vèr que ay seguridades mas cautelosas que el riesgo.

* Acosada de una fiera, que iba à Euridice siguiendo, vino à dar adonde el Joven la diò dos vidas à un tiempo.

* Trasladada ya à sus brazos, la pudo decir en ellos, viendo que era su hermosura tan cruel, como su ceño:;-

Estrivillo. Por què, dulce gloria, por què, amado dueño, quien vence cantando peñascos, y sieras, no ha de ablandar tu ingratissimo pecho?

Las demàs à 4. Por què, dulce gloria, por què, amado dueño::- (bello? Arion. Por què no ha de ser piadoso lo A4. Por què no ha de ser piadoso lo bello? Fenis. Tente, y mira lo que cantas: esse es el mismo sucesso

que ha passado entre los dos.

Arion. No señora, no es el mesmo,
aunque es algo parecido:

Fenis. Si? pues vele prosiguiendo.

Doris al paño. Juntos estàn, no han llegado à mala ocasion mis zelos.

que aunque humilde forastero, pudo estàr tu adoracion en solo un comun sugeto.

* Real sangre late en mis venas, ò diganlo mis asectos, que no cupiera tu imagen en menos decente templo.

Estrivillo. Por què, dulce gloria, por què, amado dueño, quien vence cantando peñascos, y sieras, no ha de ablandar tu ingratissimo pecho?

Doris. Vive el Cielo, que con ella se declara.

Fenisa. Con esecto

tù cauteloso me engañas,
pues noble Principe siendo,
que derrotado has venido
al amparo de mi Reyno,
pobre Musico te singes.

Arion. Yo, señora? no por cierto:
Orseo es el embozado
en el tono que resiero,
por Euridice, yo no.

Fenis. Cantas con tales afectos, que parece que à ti mismo te està el caso sucediendo.

Arion. Pluguiesse à Amor, que yo fuesse!

Fenis. No me pesàra à mi desso. ap.

No prosigues?

Arion. No es el tono mayor.

Fenisa. Si es el passo entero, respuesta tendrà sin duda. Sale Doris.

Doris. Essa yo la sè; y si puedo mereceros la licencia::-

Arion. Doris es : ò à què mal tiempo apo vino! Doris. Yo la cantare como no os disguste.

fenisa. Luego tienes tù essa habilidad? Doris. No señora, asicion tengo, mas no destreza. Fenisa. No en valde
cres tù tan de mi genio.
Nise. Otra habilidad veamos.
Clori. De Musicos nos comemos.
Canta Doris. Por què, dulce gloria,

por què, amado dueño, quien vence catando peñascos, y sieras,

* Asi Orfeo cantaba Tonada.

ài Euridice, singiendo, que amor, que en dos se emplea, ni puede ser leal, ni verdadero.

* Y oyendole Dorinda, à quien rendido, y tierno la dedicò en su Patria (to: el mismo amor,ò el propio fingimien-

* Traydor Amante (dice)
còmo tu aleve pecho,
sin borrar una imagen,
puede anhelar al culto de otro objeto?

* Ay, Euridice bella!

desprecia sus afectos,

y de mis desengaños

empieza à fabricar tus escarmientos.

Estrivillo. No creas el blando disfràz alhagueño, que miente dulzuras, y encubre venenos:

No creas, no, que en creer està el riesgo.

Coro à 4. No creas, no, &c.

Canta Doris. Este mismo, mi señora,

es quien en otro tiempo folicitò en mis ojos

fallecer mariposa de su incendio.

* Quizàs si en trage humilde le miras encubierto, es mas, que como amante, como enemigo infiel de tu sossiego:

* Teme, que à la innocente huella de tu respeto, no muerda inficionado el aspid del amor, ò el de los zelos.

Estrivillo. No creas el blando disfràz alhagueño, que miente dulzuras, y encubre venenos:

No creas, no, que en creer està el riesgo. Coro. No creas, no, &c. Doris. Teme. Arion. En vano, tyrana,
desluces lo que siento,
que yo sè que no agravio
el idolo, que humilde reverencio.

Deris, Y quien es esta imagen?

Doris. Y quien es esta imagen?
Arion. La misma que estoy viendo,

la propia que me escucha. (tos! Dor. Ha, infiel, que no distingues los suge-

Arion. Essa es desconsianza.

Doris. Y essotro atrevimiento.

Arion. Tu abultas el delito

con quererte fingir el menosprecio.

Doris. Yo escuche tus trayciones.

Arion. Yo tu engaño desmiento.

Doris. Eres traydor.

Arion. Tù injusta.

Doris. Tù mudable.

Arion. Tù infiel.

Fenis. Tened, què es esto?

que expressan à un tiempo

de Euridice glorias,
pesares de Orseo:
Ay, que me abraso!
Ay, que me anego
en ondas de amor,
en hogueras de zelos!

tened, reprimid los ecos:
Còmo delante de mi
zelos os pedis grosseros?
satisfacciones os dais?
Què traycion, ò què secreto
ay entre los dos, aleves,
que presumo, y no comprehendo?
Declaradla, ò vivo yo,
que à las iras de mi suego
sereis fatales pavesas,
sereis atomos pequeños,

quando::Doris. Mirad, señora,
(corazon, dissimulemos)
que yo jamàs à Croante
conocì, y solo sabiendo
la respuesta de aquel tono,
escrito à fin muy diverso,
le canta como sabia.

Arion. Yo os le podrè dar bien presto

el-

Ayuntamiento de Madrid

escrito en la misma forma, que Doris està diciendo.

fenis. Basta, que ay casualidades, (yo me arrastre de mi asecto) que parecen prevenciones. Doris. Doris. Señora.

Fenis. El precepto te impongo, de que jamàs, ni aun por acontecimiento, cantes, ni hables con Croante.

Doris. Cielos, tal oygo, y no muero!
Advertid::-

Fenisa. Esto te mando, que segunda vez no quiero vèr, que ay quien tanto se dexe arrastar de un fingimiento.

Doris. Ay corazon! què mas claros han de explicarse sus zelos?

Sale Florante.

Florant. Gran señora, el Rey tu padre, con todos los Cavalleros, esperan en el salon para el festin.

Mucho llevo, Cielos santos, que hablar con mi pensamiento. vase.

Nise. Vamos, que havrà linda fiesta. Doris. A no ser por el silencio,

que le han impuesto à mis ansias::
Arion. A no ser por los extremos

à que te arrojan tus iras::-

Doris. Yo te expressara, grossero amante::-

Arion. Yo te dixera, injusto Doris::-

Doris. Quan ciego::
Arion. Quan tremenda::-

Doris. Tu mudanza::
Arion. Tu presuncion::-

Doris. Tiene puesto
en parage mi rencor,
de que me vengue, diciendo
quien eres, y lo que intentas.

Arion. Dilo, acabarè (si muero)
de satisfacer à todos
los rigores de tu ceño.

Doris. No ha de ser assi, que pues hablar contigo no puedo, yo buscarè à quien hablar. Arion. Haces bien, que à mi con esso

me dàs la propia licencia.

Doris. Si tù la tienes, no tengo que concedertela yo.

Arion. Pues iguales estarèmos. Doris. Con esso podràs hablar

à Fenisa.

Arion. Al mismo tiempo

podràs pagar tu à Florante
algun bien nacido asecto.

Doris. Dices bien, amor te guie. Arion. Bien està, guardete el Cielo. vans.

Cierrase el retrete de Fenisa, y salen el Rey, Lidoro, Arsidas, Florante, y criados.

Music. Venid, moradores de Chipre, venid al noble certamen de zelos, y amor, adonde en sonora poetica lucha, triunfando el ingenio, batalle la voz:

Venid, moradores, &c.

Rey. Estas cartas he tenido,
en ellas me han avisado
la Armada que han aprestado
en Creta, haviendo sabido
del Principe la prision,
porque à libertarle acuda;
con que no nos dexa duda
de que el preso es Arion.

Lidor. Siendolo, como es verdade en disfrazar su talento procede muy desatento.

Arsid. Quando vuestra Magestad; mas que como prisionero, como su amigo le trata, mal hace, si se recata de medroso, ù de grossero.

Lidor. Por vos saldrè à pelear.

Arsid. Yo humillarè su poder.

Rey. Mucho os debo agradecer,
socorro tan singular;
pero de otra suerte intento
la paz, que para logralla,
no la asirma una batalla,
y la adquiere un casamiento:

yo lo sabrè disponer.
Los dos. Solo os intento pedir::

Lidoro. Que si merezco adquirir::
Arsidas. Que si logro merecer::
Los dos. En el favor de su Alteza::
Rey. Nada en esso me digais.

No basta, que me debais
la decorosa fineza,

Principes, de permitir
la licencia de obsequiarla?

Sabed los dos agradarla,
que ella es quien ha de elegir;
en esso no tengo accion,
que es toda de la Princesa.

Salen Bato, y Ventosa.

Bato. Què han quitado ya la mesa?

Rey. Principe?

Bato. Y la colacion?

Los dos. Vos seais muy bien venido.

Bato. Cumplimientos? bello ensado

à quien viene combidado,

y de hambre dessallecido.

Rey. No haveis merendado?

Bato. Mal, que para mi es darme yerva trece vidrios de conserva, seis molletes, y un candial.

Ventos. El villano es un bestiaza. Arsidas. Si Lidoro sobresale, mucho me temo.

Lidoro. Ya fale la Princesa.

Salen Fenisa, Doris, Nise, Cloris, y Arion, y toman los puestos.

Dentro. Plaza, plaza.

Music. Venid, moradores de Chipre, venid al nuevo certamen, &c.

Fenis. Pues este es el sitio, al qual, para hacer demostracion de su ingenio, à todos juntos llama el sonòro rumor, cada uno tome su puesto.

Rey. No siendo justo que yo me incluya en festejo, que es solo juvenil funcion, Juez vuestro serè no mas.

Bato. Todos estàn lindamente, y à mì, como un fantasmòn, me han dexado: pues à sè, que no he de estàr yo peor. Sientase sobre la Infanta:

Todos. Què haceis?

Bato. Sentarme: ay tal cosa?

Soy yo menos comilon,
que los otros, para estàr
ya puesto el parador,
sin probar la Academia?

Galanes. Què necio!

Damas. Què sin primor!

Rev. Principe, sentaos aqui

Rey. Principe, sentaos aqui. Sientase junto à el Rey.

Fenis. Mientras llega la question à ventilarse, al sarao vaya llamando la Voz. Bato. Vaya, que me he de poner

la panza como un tambor.

Vàn sacando à danzar Lidoro à Doris, Arsidas à Clori, Arion à Fenisa, y và la Musica prosiguiendo.

Mus. En tanto que llega el amor à explicarse en altos conceptos de la discrecion, mudanzas emprenda, pues son las mudanzas las mas evidentes señales de amor.

* Qualquiera galàn que à la mano derecha el fixo lugar de su dicha logrò, sacando à su Dama, la explique danzando, que mude las plantas, y no el corazon.

Fenis. Tened.

Caesele un lazo à Fenisa del pecho, y le alzan Bato, y Arsidas à un tiempo, y quedase Bato con el lazo.

Todos. Què es esto? Fenis. Que el lazo

del pecho se me cayò.

Bato. Este es para quien no danza.

Arion. O! mal huviesse mi error,

que no le viesse! Arsidas. Acudiendo,

Principe, à alcanzarle yo, es demassada ossadia competirme. Bato. Oyga el tonton:

Lidoro. Acabese entre los dos

Empuña la espada. la contienda, para que quite la prenda mi ardor al que con ella quedare.

Ayuntamiento de Madrid

vase.

Rey. Què es esto que viendo estoy!
còmo delante de mi
se usa tal desatencion?
Arsid. Señor::-

Rey. Soltad vos el lazo.

Doris. Còmo pierdes ocasion tan ayrosa?

Arion. No sè como: dissimulemos, rencor.

Fenis. Que esto à mi me sucediesse! Rey. Dame esse lazo, Arion.

Bato. No quiero.

Rey. Què es que no quiero?

Bato. No querer, pues puedo yo tener para atarme el pelo quatro varas de liston, sin que me cueste un ochavo, y quereis, por ser quien sois, que os le dè? digo cien veces, que no quiero; huvierais vos llegado à tiempo à agarrarle.

Nise. Como quien es respondio. Clori. El, por ser cinta, la quiere,

Fenis. Mi padre està ayrado, Cielos!

Rey. Agradeced à que no me dà lugar à que tome debida satisfaccion,

vèr que sois un ignorante, Bate. Digo yo que no lo soy?

Rey. Que à no verlo::-

Rey. Como os quita mi furor

Bat. Pues quedàra hecho un gergon.
Lidor. Principe, obrasteis muy mal,
y tocandole à mi honor
enseñaros como debe
tratarse la estimacion
de Fenisa, ya que haceis
la que era palestra oy

de ingenio, campo de duelo, yo os buscarè en ocasion, que os pueda enseñar mi azero lo que no os dice mi voz. vase.

Bato. Enseñarme à mi? soy niño para que me deis leccion?

Arsid. Si Lidoro os ha aplazado,
Principe, porque mejor
obreis de amor en los casos,
ya que la justa cessò,
que ofrecì, y este accidente
impide su execucion:

yo del amor à los lances anado los del honor,

pues quando tan bien os traza, el que engañeis no es razon al Rey, haciendo venir

Armada en vuestro favor, y fingiendoos necio, ò loco con engaños, y traycion;

y assi, para que salgamos de una vez de tanto error,

en publico os desafio: ya no os valdrà la ficcion;

pues si quereis, por seguirla, infamar vuestro valor, me bastarà por despique.

me bastarà por despique, que diga el mundo à una voz,

que à Arion desasse,

Arion. Que à Arion desafie,

y que no salio Arion? Bato. Y què se me dà à mi desso?

Rey. Vuestra dissimulacion,

y la mia, llegò yà à termino mas atròz;

y pues vuestro honor peligra, bolved vos por vuestro honor, vase.

Bato. Dexenme ir, y bolverè. Fenis. Principe, si como sois

Bato. Mas que lleva un mogicon.

Fen. Siempre saldreis mui lucido. vase.

Clor. y Nis. Vos obrareis como vos. vans.
Bato. Como yo obrare, y como ellas,

y como quien las pariò.

Doris. Aunque Arion en mi ofensa se declara, sabe amor quanto me duele su ultraje, quanto siento su baldon.

Bato. Estoy hecho un Colodrillo, un Essinge, y un Leròn, pues creyendome atestar en el combite de oy, me combidan à matarme; malas Pasquas os dè Dios. vase. Arion. Bueno estoy yo, Cielos santos! Ventos. De què has quedado, señor, pasmado?

Arion. De vèr mi ultraje,
sin que la satisfaccion
pueda tomar, de que Doris
lidia contra mi passion,
Lidoro contra mi afecto,
Arsidas contra mi honor,
y debo salir por èl,
pues una vez me nombrò:
Si salgo, pierdo à Fenisa,
pues ha de saber quien soy;
si no salgo, aventurada
he de dexar mi opinion:
valgame el Cielo! què harè?

Ventos. Que haràs? pensarlo mejor, que no ha de faltar salida, pues yo, y el tiempo à otros dos.

Arion. Dices bien; y en tanto, Cielos, que acudo à la obligacion de Amante, de Cavallero, de Principe, y de Cantor, de huesped, y de criado, ya Croante, y ya Arion, veamos (pues mi voz me empeña en fingir lo que no soy) en lo que viene à parar la Ventura de la Voz.

Vase Arion cerrandose la mutacion, y se dà fin à la segunda Fornada. Mutacion de Bosque, y la Cabello en la tramoya de la Aurora.

LOA PARA LA VENTURA de la Voz.

A 4. Albricias, esferas, campañas, albricias, que ya desplegando en lugar del Aurora de purpura, y nieve las roxas cortinas, consigo que trinen, que vuelen, que rian las aves canòras,

y huyendo atezada la noche corrida, permiten, que os traygan mis plàcidas luces las nubes del dia: facudan las aves las plumas, que rizas el prado florecen, los troncos matizan, y en dulce harmonia todo suene à placer, todo à delicia; y pues Leucotoe mi ardor anticipa, y à verla amanece mi luz mas aprifa, y en dulce harmonia todo suene à placer, todo à delicia: Albricias, esferas, campañas, albricias, que la Diosa triforme, de xando las sombras Stygias, viene à dar à sus Ninfas sagradas lus leyes esquivas, concediendo su bello semblante al campo verdor, y al Cielo alegria. Correse la cortina.

JORNADA TERCERA.

Salen por una puerta Lidoro; por otra Arsidas, y por enmedio Arion, y Ventosa. Mutacion de Fardin.

Lidoro. Primero que entreis, Croante, donde la Princesa os llama::
Arsidas. Antes que logreis la dicha, à que el merito no basta::
Lidoro. Atendedme à una razon.

Arsidas. Escuchadme una palabra.

Arion. De dos iguales impulsos arrastrado, sin que aya en mi respeto motivo de reconocer ventaja entre los dos, no sè à qual deba acudir.

Ayuntamiento de Madrid

Ar fidas.

Arfidas. En mi instancia no es la tardanza peligro.

Lidoro. Con esso os podrè dar gracias, si con el tiempo que os sobra suplis el que à mi me falta.

Arsidar. Decis bien, aqui os espero. Arion. Decid.

Lidoro. Ya sabeis, amigo, que hecho pastoril Arcadia el quarto de la Princela, solo de versos se trata, y de musica en su espacio, pero à la expression negada de nuestro amor, pues à todos callar fus afectos manda.

Arion. Ya se que es una tristeza de esta diversion la causa.

Lidor. Ya sabeis que à vuestro cargo corre el llevar à sus Damas musica, y letras que canten.

Arion. Es cierto.

Lidoro. Pues oy mis ansias, para que fuesse en mi amor la musica quien logràra hacer passar en su oido los ayes por consonancias, esta letra havia compuesto, no imagino que està mala; pues aunque no estè discreta para quien llora, y quien ama, voz que explica lo que fiente, solo acierta lo que canta: cantadsela de mi parte.

Arion. Esperad. Lidoro. No digais nada, que sabiendo lo que os debo::-Arion. Tercero yo de mis ansias! ap.

Lidoro. Ya sè yo con la fineza que hareis lo que os ruega el alma.

Arion. Es. que quando::-Lidoro. Y no os enoje vèr, que he hecho à vuestra posada llevaros tres mil escudos, porque si musica os falta::-

Arion. Que tal escuche!

Lidoro. Tengais

con que mandar trasladarla. vase. Arion. No basta que quiera hacerme

mi cruel fortuna ingrata, instrumento de una pena, sino es tambien de una infamia! Ventos. Mi amo ha puesto mala cara,

què tendrà?

Arion. Mucha paciencia . apo la debo à mi tolerancia: Y vos, señor, què quereis?

Arsidas. Ya sabeis::-Ventos. Otra embaxada?

Arsid. Lo que ha que à publico due lo aplazè (en justa venganza del engaño que nos hace quando se oculta, y recata) à vuestro amo, conduciendo à estos puertos sus esquadras::-

Arion. Ya sè que el Rey, de los dos instado, alegando causas suficientes, os nego la licencia, y la campaña, mandando, que no se hablasse en el caso mas palabra, pena de su indignacion, y de perder de la Infanta la gracia el que profiguiesse su intencion. Arsidas. Esso no basta para subsanar de entrambos el escrupulo en la fama; y alsi, al Principe decid, que solo, y con sola espada le espero en el Parque luego. Arion. Id seguro de que vaya

à cumplir su obligacion. Arsidas. Si se indignare la Infanta, poco importa, que en su obsequio tambien es mi honor mi dama. Vase.

Arion. En el Parque, santos Cielos, Arsidas à Arion aguarda! ap. si voy yo, no quedo bien, pues aunque soy en substancia à quien desafia, no soy à quien èl juzga que llama. Si và este tosco villano, (que dificulto el que vaya) quizàs me expondrà à una afrenta bolviendo al riesgo la espalda.

Ventos. Havrà mas terrible empeño! no me diràs à què llama

Ayuntamiento de Madrid D

el Rey con tan gran mysterio

à este villano, y encarga
el secreto à quantos somos
dependientes de la casa,
pues ha ya largas tres horas,
que en conferencia se halla
el Rey con èl en Palacio?

Arion. Dexame, que entre tan raras confusiones solo (ay Cielos!) ay rencores, ay venganzas, ay ternezas, ay crueldades; pues quando tan poco alcanzan:

Cantan dentro el, y Musica.

Ay, verdades, que en amores siempre fuisteis desgraciadas!

Arion. Oraculo de mi pena la musica fue.

Ventosa. A esta quadra la Infanta, y sus Damas salen.

Arion. Ay sobresaltos! ay ansias! Salen Fenisa, Doris, y las quatro Damaso.

El, y Music. Ay venturas, què mal quiltas, vivis con las esperanzas!

Peris. No señora, y ya hace falta, pnes pudiera discurrir, quando tan solo te agrada la musica, quan mal cumple la obligacion que le encargas,

Fenis. Basta, Doris.

Doris. Es que yo::-

Fenis, Què interesse da te hallo siempre en mi servicio!

Arion. O, como explica su rabia apo...
Doris aun en lo mas leve!

Nise. No ay que culpar la tardanza de Croante.

Doris. Yo, señora, en consiguiendo, vèr, que servida te hallas, no aspiro à mas.

Llega Arien. Yo si aspiro,
es, à que sepa la sacra
Deidad, que venero, quan
inseparable à sus aras,
quedando entre las cenizas,
aun quando el suego se apaga
del sacriBcio, el deseo

no se alexa, aunque se aparta.

Doris. Ha traydor!

Fenis. Triste me encuentras.

Arion. Quien ay, señora, que al Alvade las sombras de la noche nieblas oponga bastardas?

Fenis. No sè, solo sè, que nadie me ha merecido palabra sin colera en todo el dia, sino es tù: tanto me agrada la musica, que ella sola es la que menos me cansa; y assi, haz que canten.

Doris. De zelos. bolcanes el pecho exala..

Las 4. Què nos quieres?

Arion. Que alternadas

las voces, formeis un coro,

y en acordes consonancias

en, su lugar cada una

esta afectuosa cantada

entoneis, que os traygo: aora apellega la ocasión de que haga

la experiencia con los versos

de Lidoro: veamos, alma,

donde llega mi fortuna.

Arion. Tened cuenta con las pausas.

Cantan las 4. Qual ave mejor

copia las señas de amor?

Canta Nise: El dulce Gilguero, que vuela ligero::-

Canta Clori. La Tortola amante, que llora constante::-

Canta Antond: El Cisne que bruma: la candida espurna::-

Canta Irene. La Garza, que al Cielo. destina su vuelo::-

Las 4. Son los que mejor imitan las ansias del ciego traydor.

Canta Arion. Mirad que es error.

Las 4. Declara, por què?

Arion. Yo os lo explicarè:

Porque si al Amor el ardor le eterniza, y el Fenix renace en su propia ceniza, el Fenix es solo quien copia su fè, y yo que la adoro, la adoro sin vos.

Coro. Pues viva la Fenix, y en mi corazon. lidie oro cou oro, fineza, y rigor.

Fenis.

Fenis. y Lider. Lidie oro con oro, fineza, y rigor. Lidoro al paño.

Lidor. Esta es mi letra, yo creo que à buena ocasion llegue.

Fenis. Esse tono juzgo, que enfasis tiene.

Arion. Un deseo.

Lidor. O, lo que debo à Croante! Arion. Que llora, que sufre, y siente, se explica assi mudamente. ap. (Argos soy de su semblante)

Què desdichado que soy! No juzgo que se ha irritado.

Fenis. No sabe obrar recatado quien, contra el orden que doy, assi su nombre declara.

Sale Lidoro.

Lidor. Creyò, que aun de essa manera su passion no se entendiera, segun su fortuna avara aun la voz le usurpa ya.

Fenis. Y què le disculpa el que se valga de otra su fè?

Lidor. Esso el tono lo dirà.

Canta. Quien por voz agena, &c. Fenis. Vos haveis hecho un delito, pues haveis roto un precepto, por lograr vuestro concepto.

Lidor. Disculparle solicito::-

Arion. Que esto escuche mi passion! Lidor. Con que buelvan à cantar.

Croante::-

Arion. Fiero pefar!

Lidor. Ya que os debe el corazon esta fineza::-

Arion. Què pena! ap.

Lidor. Perfeccionadla.

Arion. No sè, si

ya p oleguirla podrè. Fenis. Os parece à vos que es buena essa musica, Croante?

Arion. No me ha agradado, señora.

Fenis. Por que?

Arion. Porque aunque es sonora por termino eztravagante, dudoso, y accidental, canta para mì el desdèn, y no viniendome bien,

fuerza es que me fuene mal. Fenis. Mudad de tono.

Lidor. Advertido,

senora, y escarmentado de lo mal que os han sonado las claufulas de un rendido, me voy, no à culparos, no, sino à castigar por mi à quien habla mal assi de cosa que traygo yo. Aora à su gusto cante, que yo àzia el Parque camino, y alli esperar determino, que os tengo que hablar, Croante. vas.

Arion. Ya voy con vos.

Fenis. Què decis?

Arion. Solo que me permitais falir donde::-

Fenis. No cantais?

Arion. Si mi desdoro advertis::-Fenis. Como es esso de desdoro? pues aunque os reprenda, en nada

podeis vos tener espada para hombre como Lidoro.

Doris. Què alegre su vanidad miro ajada!

Arion. Si fenora, que la sangre no desdora una ilustre habilidad: Que me faltàra el poder, no siendo Principe, insiero; pero siendo Cavallero,

nada me queda que ser, y assi dexadme buscar.

Fenis. Ay, afecto! no quisiera que à un peligro se expusiera: ap. ya os he mandado callar.

Canta tu algo de alegria. à Irene. Arion. Ya, señora, cantarà;

pero algo (ay de mil serà, que explique la pena mia.

Canta. Si es Fenix alegre, &c. Fenis. Esso no es lo que he mandado

cantar. Arion. Si alegre no ha sido, es el metro, que ha sabido elegir un desgraciado.

Fenis. Mi gusto debe adular

Arion. Tambien se viste la voz
del trage de su pesar.

Fenis. Què malogrado lamento!

Fenis. Què malogrado lamento!

Arion. Por què, señora?

Fenis. Porque

no siempre es rencor el que parece desabrimiento.

Arion. Pues Lidoro, gran señora, si esse concepto ha entendido, no muy desgraciado ha sido.

Fenis. Cantad, y callad aora.

Salen el Rey, y Bato.

Rey. Entrad, que aqui està Fenisa.

Bato. Y cantando, à lo que insiero,
musica, que no es pandero,
para mì es cosa de risa.

Rey. Hija. Fenisa. Señor.

Rey. Yo he venido

à buscarte, consiado,
en que haviendo yo tratado
lo que me aya parecido
conveniente à tu persona,
y al estado que posseo,
convendrà con tu deseo.

Fenis. De obedecerte blasona mi se.

Bato. Pues señora mia,
usted (esso que no es nada)
de bote en bote casada
està sin suegra, ni tia,
como aya dispensacion,
con que yo dexe de ser
marido de otra muger.

Fenis. Què oygo, penas! ap. Doris. Corazon, què escucho! as.

Arion. Què novedad

Bato. Yo no puedo ser casado, sino es solo la mitad.
Dividido mi cuerpazo entre dos, me gozareis, ved vos què parte quereis,

la del digado, ù del bazo?

Rey. Fenisa, el hado inclemente

hace nuestro mal preciso:

ayer noche tuve aviso,

que haviendo esforzadamente con la Armada de Arion encontradose mi Armada, quedò toda destrozada. Yo en tan no vista assiccion, viendo que es fuerza venir sobre Chipre vencedora su Esquadra triunsante, aora me he querido prevenir. Propuse à Arion la paz, y aun mi Reyno, como estado tome contigo; y ha obrado tan dudoso, y tan tenàz, yerro de su fantasìa, que responde::-

Bato. Que à quien goza los gages de otra coroza, le podràn poner la mia,

porque yo::-

Fenis. Dexadme à mi responder: Antes, señor, que condenes el rigor de tan ciego frenesì, la vida, que guardo fiel, darè con constancia igual, el corazon à un punal, y la garganta à un cordel. Si tù milmo has conocido, que siempre en mi pecho ha estado Arion abominado, estraño, y aborrecido: si despues à conocerle he llegado con tratarle, indigno aun de imaginarle, còmo aprenderè à quererle? No esso llegues à tratar.

Arion. A quien, Cielos, conceder ap.

se ha visto el ser, y no ser
bien, que no puede gozar!

Poris. Aqui de mi indignacion! ap.
no ya Arion declarado
logre esta ocasion.

Bato. Cuidado

no lleveis un coscorron.

Rey. A esso te resuelves?

Fenisa. Si.

Doris. Y con gran razon, el dia que haceis una tyrania.

Rey.

vase.

Rey. Quien à vos os llama aqui? Doris. Yo, à quien no sufre mi amor vèr à mi dueño entregado à un loco.

Arion. El ser desgraciado causa ha sido de su error: quizàs mudando fortuna, de sentido mudarà.

Doris. Siempre enemigo serà quien lo sue desde la cuna.

Arion. Chipre, y Creta en alianza dueños seràn de la tierra.

Doris. Nunca podrà faltar guerra donde aya desconfianza.

Arion. Amor, deidad peregrina, milagros hizo hasta aora.

Doris. Si, pero tarde enamora quien desde luego no inclina.

Arion. Haced dichoso à Arion, que èl su genio mudarà.

Doris. De vos conocido ya, no hareis tan mala eleccion.

Arion. Esso es ira.

Doris. Aquesto es ley.

Arion. Tanto empeño::-

Doris. Injuria tanta,

no es servicio de la Infanta.

Arion. No es reverencia del Rey.

Los dos. Pues yo ::-

Rey. Tened: què es aquesto? vos hablais dessa manera? Doris, idos alla fuera.

Dor.O, en què parage me han puesto mis zelos! mas callo aqui para obrar en adelante. vase.

Fenis. No imagine yo, Croante, que suesseis tan contra mi.

Arion. Contra vos? Pluguiesse al Cielo, que no fuesseis vos, señora, mas contra mi.

Rey. Desde aora prevente à lo que mi anhelo te manda.

Fenis. Y què es, gran señor?

Rey. Que esta tarde al Templo has de ir
de Marte, alli ha de assistir

Lidoro, y alli en rigor
con èl quedaràs casada:

que quando mi Reyno espera, que yo en su desensa muera, el dexar aventurada tu persona, no es razon: y ya que eres su homicida, por si me falta la vida, aya quien tome el baston en tu amparo.

Fenis. Sea con quien gustares el que me vea cautiva, como no sea con mi enemigo.

Rey. Està bien.

Arion. Terrible sentencia oì!

Fenis. Av muger mas desorac

Bato. Què demonios de ensalada andan haciendo de mi?

Arion. En fin, casais con Lidoro, señora, porque Arion no sea felìz?

Fenis. Es razon.

Arion. O, mateme lo que lloro! Fenis. Mas vos por què lo sentis? Arion. Es mi dueño, esta es lealtad.

Bato. Pues si he de decir verdad, muy sin motivo planis: pues si con una muger me ahogo, què harè con dos? Mala muerte las dè Dios.

Arion. Decidine (no sè què hacer) ap. si Arion de otra suerte suera, logràra mejor fortuna?

Fenis. No puede haver forma alguna en que no le aborreciera.

Arion. De esse modo, ya Croante de vos se despedirà.

Fenis. Por què?

Arion. Porque ofenderà, siendo prenda de un amante de tan infelìz estrella.

Fenis. Decis bien, que à quien forzada oy dà la mano, no ay nada que quiera estàr bien con ella. Quiere irse.

Arion. De essa suerte me dexais?

Fenis. Què he de hacer, si vos quereis?

Arion. O, què mal me comprehendeis!

Fenis. O, què poco adivinais!

Arion.

30 Arion. Si yo deciros pudiera; pero temo::-Fenis. Què? què os para? Arion. No saber si os enojara, que yo Croante no fuera. Fenis. Què decis? mi estimacion, como Arion no seais, no sabeis que la lograis? Arion. Con que si fuesse Arion:-Fenis. Fuera mi rigor constante. Arion. Ay suerte mas desdichada! Señora, ya no soy nada. Fenis. Pues quien sois? Arion. Solo Croante. Fenis. Croante? Arion. Aun mas baxo estoy. Fenis. No decis que otro aveis sido? Arion. Iba à ser, mas he perdido todo el sèr por lo que soy. Fenis. Pues si no podeis ser mas, tambien no puedo, aunque lloro, dexar de ser de Lidoro. vase. Bato. Acaben con Barrabàs. Arion. Ni yo en tan contraria suerte, siendo ini propio homicida, dexar de perder la vida, si està en mi vida mi muerte: Ha villano! vèn conmigo. Bato. A donde, seo llorador, de vestidos trocador? Arion. Siga, y calle. Bato. Callo, y sigo. Arion. Vamos, pues ya del de amor infaustamente salì, à salir por mì, y sin mì del empeño de mi honor. Bato. Y yo à ser un monigote, ya Principe, y ya criado, por la mañana estofado, y al anochecer gigote. vanse.

Bosque, y sale Arsidas.

Arsid. O lo que tarda Arion!

un hora ha que en este sitio

del Templo hermoso de Marte,

frondoso ameno recinto,

le espero: Si avrà Croanto

dadole el recado mio?

THEE

Lidoro. Aqui à Croante le dixe,
que le esperaba: si ha sido
arrojo de mi corage,
à hombre, de renir indigno
conmigo, sacarle al campo,
la colera hizo su oficio,
y lo que en otro era empeño,
en este serà castigo.

Salen Arion, y Bato.

Arion. Quedate, villano, aqui dessas murtas escondido, y à nada de lo que vieres salgas. Bato. Esso yo lo sio; pero si es à merendar à lo que huviereis venido al campo, y veo sacar una fuente de chorizos, ustè avrà de perdonar, que no podrè mas conmigo.

Arion. Arsidas.

Arsidas. Seais bien llegado.

Arion. Lidoro.

Arsidas. Y Arion?

Arion. Arion aqui està.

Arsidas. Como estàr, si no le miro en todo el campo?

Arion. Escuchad:
Ya sabeis quanto su juicio,
ajado el Principe, sigue
extravagantes delirios;
ya que vos no reparais,
para vuestro desasso,
quan expuesto està à un desayre
quien suera està de sì mismo:
yo si, que soy su criado,
y su descredito evito;
pues en què puedo servirle,
si en el honor no le sirvo?

Bato. Lo que yo à este hombre le debo!
mal ano para su hocico.

Arsidas. Pues quereis por Arion el duelo tomar?

Arion. Es fixo.

Arsidas. Que por medio de un criado se haga un cumplimiento he visto, mas renir una pendencia, novedad tiene el capricho.

Arion. No mucha, si reparais,
que el que se hallare impedido
para un duelo, segun ley,
cumple con el duelo mismo
presentando un Cavallero,
que por el salga al peligro:
tan Cavallero soy yo
como vos, y yo lo digo:
Arion impedido se halla.

Bato. Yo impedido, vive Christo?

no estoy sino como un monte.

Saca la espada.

Arion. Sacad la espada conmigo, que ya desnudo el azero, tanto como vos me hizo mi ossadía.

Arsidas. Decis bien, yo con quien me enoja rino: si Arion queda mal, ò bien, èl se lo avendrà consigo.

Lidoro. Esso suera si Croante tuviera libre el arbitrio de renir con vos.

Arsidas. Pues quien lo estorva?

de mì aplazado à este puesto,,
y dexar no puede, es sixo,
un empeño verdadero
por un arrojo singido.

Arsidas, Yo desasse à Arion, y en el à Arion imagino.

Lidoro. Yo aplaze al campo à Croante, y assi con Croante lidio.

Arsidas. Primero mi duelo fue, y à renir primero aspiro.

Lidoro. Pues buscad vuestro contrario,, que este no lo es, sino mio.

buenos estàn los chiquillos.

Arsidas. Vo he de renir con Croante

Arsidas. Yo he de renir con Croante...
Lidoro. Esso es à lo que yo, tiro.

Arsidas. Por quien viene.

Arion. Acabad de conveniros,

ò rinendo con entrambos,

ya que mi cruel destino
siempre por dos me persigue,

por dos morir solicito. Embistelos.

Arsidas. Què ossadia!

Lidoro. Què furor!

Los dos. Què arrojo!

Bato. Que desatino! Tocan clarin. Arsidas. Oye. Lidoro. Espera.

Dentro vocesa.

Voces. Al arma, al arma, que baxeles enemigos fe descubren en la playa.

Dentro Florilla.

Florill. Huyamos de los apriscos àzia el gran Templo de Marte. Sale Bato.

Bato. Ira de Dios, y què ruido tan atròz! O quien pudiera meterse en sus calzoncillo s!

Lidoro. Tened, què estruendo es aqueste?

Bato. Yo què se.

Arsidas. Aviendo venido,
Arion, que no dudo yo,
que es à salir por si mismo,
ya tengo con quien renir.

Bato. Con quien renir? has perdido el juicio, demonio de hombre?.

pues yo me meto contigo?

Arsidas. Sacad la espada.

Bato. Mi espada?

primero saldrà un Judio:

de la Inquisicion.

Sale Florilla.

Florill. Al Templo, no nos cojan de improviso. Villanos. Al Templo, al Templo.

Bato. Ay! que no sè lo que he visto..

Bato. A mi muger.

Arsid. Ved que aveis perdido el juicio.

Bato. Ella es la que atraveso, por señas que los sentidos se enquillotraron al verla.

Arion. Dexad los vanos delirios,
del Principe, y acudamos

à saber, què estruendo ha sido
de armas el que suena, y quede
suspenso este desasio
hasta despues. Los dos Decis bien,

sepamos por què se dixo::
Dent. Music. En dulce hymenèo
oy logren unidos
Fenisa, y Lidoro
de Chipre el dominio.

Los 2. En dulce hymenèo &c.

Los 3. En dulce hymenèo, &c.

Arsidas. Mas novedad es aquesta.

Lidoro. En esse Templo vecino
suenan las voces, y pues
son dichoso vaticinio
para mi, irè à investigarlas.

Vasc.

Arion. Yo à vèr si es lo que imagino esse militar rumor,
para impedir su designio. Vase.

Bato. Y yo à ver si aquel bullicio, que senti al ver à Florilla, rebuzno sue de marido.

Templo del primer Templo de Amor.

Salen el Rey, Nise, Clori, Antondra, Irene, Doris, y Fenisa llorando,

Musica. En dulce hymenèo, &c.
Rey. Aun no ha venido Lidoro?
Sold. Encontrarle no han podido
en la Ciudad. Rey. Repetid,
en tanto que llega, el hymno.
Musica. En dulce hymenèo, &c.

Lidoro. Que el canto de las Sirenas
llame al nàufrago peligro
del mar, se ha visto hasta aora;
pero que el dulce atractivo
de mas apacibles voces
guien à tan improviso
bien, tan no pensada gloria,
solo sucede en mi alivio.

Rey. Lidoro, yo en fè de quanto me haveis rogado, y pedido, en la mano de Fenisa el premio de amor tan fino, he intentado::-

Dentro. Al arma, al arma. Dentro Rugero.

Rugero. Puesto que sin ser sentidos de la Ciudad, ya las playas ocupamos à su abrigo, de los baxeles se doblem los esquadrones.

Rey. Què he oido!
Ola, què es esso?

Sale Bato.

Bato. El demonio, que anda jugando conmigo. Sale Arion.

Arion. Gran senor, aunque pudiera tomar contra vos alylo (de mi Principe en defensa) en essa Armada que miro, no pudiendome olvidar de tan altos beneficios, como èl, y yo de tu diestra en tu prision recibimos, à que te pongas en salvo tu, y quantos están contigo, vengo, mientras à morir en defensa me anticipo vuestra, y de Fenisa; pues aunque con ser conocido vuestro peligro evitàra, mi amante ruina no evito, mientras repita esse acento contra mi, y en favor mio::-

Dentro eaxas, y clarinos.

Viva Arion, y libertemos

à nuestro Principe invicto.

Arion. Viva Fenisa, vassallos,

y muera el que es su enemigo. »ase. Voces. Arma, arma. Otra. Guerra, guerra.

Rey. Valgame el Cielo! què presto el rayo, que temì, vino!

Lidoro. No vino, señor, que yo, esgrimiendo este bruñido azero, merecerè

Doris. Ay, gran señor! no à Croante desampareis, que en su arbitrio se cifra vuestro remedio.

Fenisa.

Rey. Què dices, Doris? Doris. Os digo,

que si perdeis à Croante, todo, todo se ha perdido, y aun mi vida. Desmayase.

Ayuntamiento de Madrid

Fenisa. Què veo, Cielos! esto solo al dolor mio le faltaba.

Rey. Venid todos, venid, vereis como os libro de tanto riesgo. Sale Florante.

Florante. Es en vano,
gran señor, el querer iros,
que al Templo los esquadrones
de los contrarios unidos,
y en un circulo formados,
llegan, sin dexar resquicio
por donde un hombre se salve.

Rey. Pues aqui no ay otro arbitrio, que salir vos, Arion, à hablarlos, y reprimirlos.

Bato. Yo salir, señor vejete, despues de haverme tenido sin muger, y muerto de hambre, ayuno de ambos carrillos? no quiero.

Rey. Ved, que os lo ruega quien os tratò como amigo.

Bato. Amigo vo de un fantasma con cara de pergamino? no en mis dias.

Todos. Humillados,

gran señor, piedad pedimos.

Bato. Aora soy gran señor, y antes era gran pollino? vive Dios, que han de morir hombres, mugeres, y niños, ò han de darme à mi muger, ò en su lugar un cochino, que pese catorce arrobas.

Rey. Ya tanto ruego es indigno: Florante. Florante. Señor.

Rey. Llevadle,
y en el ultimo recinto
del Templo tenedle preso,
que si todos los partidos,
que yo pida, no concede,
el cuello darà à un cuchillo.

Bato. Pues es tiempo-de matanza? vive Dios, que me aspe à gritos. Rey. Llevadle. Llevanle. Dentro. Assaltad el Templo.

Sale Florilla.

Florill. Aqui es lo mas escondido. Villanos. Si à la entrada no nos dexan, què hemos de hacer?

Rey. Teneos, hijos, donde vais?

Florill. Ay, señor! tenga piedad destos desvalidos, y de mi, viuda de Bato, desde que el, y mi borrico se perdieron en un dia.

Dentro. Guerra, guerra.

Dentro Rugero.

Rugero. Poned sitio
al Templo, y conmigo vengan
essos dos, que de su brio
engañados, contra tantos
à lidiar se han atrevido.

Salen Soldados, y Rugero, que traen preso à Arsidas, y Lidoro. Arsidas. O rigor de mi fortuna!

Lidoro. O crueldad de mi destino! Rey. Lidoro, y Arsidas presos!

Al paño Doris. Cielos, no es este Rugero? encubrirme solicito.

Rugero. Sois el Rey de Chipre vos?

Rey. Yo foy.

Rugero. Y vos el divino milagro, que Chipre adora por la Deidad de su Olympo, no sois la hermosa Fenisa?

Fenisa. Sì, valeroso Caudillo.

Ruger. Pues no temais, que oy, quando
solo à libertar aspiro
à mi Principe, y su prima,
para que en lazo tranquilo
de honesto amor, como esposos,
recobren el Cetro invicto

de Creta::-

Rugero. A lo que anhelo me inclino, fin querer que os cueste mas, que darme à los dos que os pido.

Rey. Còmo à los dos? yo no tengo mas que à Arion en poder mio.

Rugero. Pues èl de Doris subrà.

Rey. No entiendo este laberinto:

I

Tambien por la Voz ay dicha. Doris, Princesa de Caria? traed al Principe, Florante. Dadme vuestros pies invictos, Florant. Aqui està. gran señore. Bato. Soy Zanganillo, Rey. Què vea, Cielos! que me llevan, y me traen? Fenis. Cada instante es mas crecido. Florill. Ay, Ciclos, que es mi marido! el assombro: vuestros brazos Bato de mi corazon? me dad, señora. Todos. Teneos: què es esto? Doris. Los mios: Bato. Ay, què miro! vuestra atencion correspondan, Florilla de mis entrañas? Ruger. No es tiempo de resistiros Florill. Buelve à casa, pan perdido. mas, dadme al Principe, y lea: Bato. No me dexan, vino hallado. con todos quantos partidos. Rey. Aun proleguis los fingidos querais. Rey. Si no le conozco, delirios vuestros? como he de daros, repito, Florant. Aun duran, lo que no tengo? los fingimientos antiguos? Arsid. Que poco debo à mi suerte! Bato. Senores, buelvanse por San Longinos, Lider. Que mal mi dolor resisto! que no ay Arion. Rey. Valerolo Capitan, Dentro voceso. este es Arion, de èl mismo, Voces. Arion viva. sabreis quien es essa Doris, Dentro Arion. que nunca hemos conocido, Arion. Ea, vassallos, y amigos, rus you - bim sh benjama O toward ya veis aqui à vnestro Rey. Ruger. Tened el acento, Voces. Viva nuestro Real Caudillo. que la atencion con que aspiro, Rugero. Què es esto? à no ofenderos, no debe Rey. Que ha de ser? Es, tratarle con tan indigno, legun las voces han dicho, engano: esse, que me dais, ver à Arion vuestras Tropas, ni es Arion, ni nunca ha sido: que es este, segun colijo, si quereis de mi burlaros, -de haverle aclamado juego, fabra bolver al principio y con cautelolo estilo mi venganza. negar vos, que es èl, queriendo, Rey. Què decis? no es este Arion? facar por este camino Flo ill. No le digo partidos mas ventajolos. que este es mi marido Bato? Ruger. Vos me hareis perder el juicio, què arteson, ò què embolismo? y para desengañaros, Bato. Hija mia, no me creen. mis gentes han de decirlo: Rey. Ay lance mas exquisito! Soldados, es este Arion? Fenis. Esperad, que esta villana Dentro voceso ettrangera, à quien conmigo, Voces. El es, ya le havemos visto, llevè del bosque à Palacio, entreguesenos, y viva. y fue el primero testigo Rey. Ved si estais ya convencido. del naufragio de Arion, Ruger. Què es esto que me sucede!! quizàs darà algun indicio. Arion, Aora buelvo à assistiros. Doris, ven. ... sebrol a smith oup Dor. y Fen. En què vendran à parar Rey. Llega, villana. sucessos tan peregrinos? Doris. Mal encubrirme he podido. Sale Arion con unas Vanderas. Ruger. En todo estais enganados:

Ayuntamiento de Madrid

villana os ha parecido

Arion. Dadme, señor vuestros pies.

Rey. Norabuena ayas venido, Croante, para que puedas desengañar por ti mismo à esse Capitan, que niega quien es Arion.

Ruger. Quando miro
à mi dueño, y mi señor,
confessar serà preciso,
que es venturoso el engaño,
que à tal desengaño vino.

Arion. Alzad , Rugero.

Rey. Què haceis?
còmo el obsequio debido

à Arion, dais à su criado?

Ruger. Pues quien à vos os ha dicho,
que es criado el que es señor?

Ventos. Mamòla el viejo Longinos.

Rey. Esse en el Palacio mio por criado de Arion assiste.

Fenis. Y en exercicio. de Musico.

Lidor. Cielos Santos, ya no podeis ser propicios. Arsid. Que aya de morir callando!!

Tidos. Vos solo este laberinto.

podeis desatar.

Arion. Yo loy, Rey generoso, è invicto, hermositsima Princesa, Principes esclarecidos, Arion, que de una tormenta 1 arrojado, y compelido vine à dar à aquestas playas, donde troquè el trage rico, que saque del Mar, con esse villano, à quien han tenido por mì, y à mì por Croante,, huyendo por un camino tan raro el odio, que siempre: contra mì, como enemigo, tuvo Chipre, aqui halle à Doris, que por otro nunca visto r sucesso arribò à esta Isla, viviendo entre los aprilcos de villanos, que à sus playas pueblan el frondoso sitio. -Sien obsequio tuyo (ò Rey,

sénora!) si en tu servicio ya admitido por criado domestico, he merecido vencer algo con mi estrella, no vencedor, sì vencido, en estas roxas infignias mi Cetro à essas plantas rindo. Vuestras essas Tropas son, deshojados, y marchitos mis laureles os confagro; porque bolviendo al principio, vos vuestra inrencion, de que merezca el Sol peregrino (Arion) de Fenisa; y vos, deponiendo el ceño antiguo, no salga de ser criado, quien entre à esposo.

Lidor. Mi brio,

Aarsid. Primero (estando yo vivo)
que tal sufra::- Suspended,
Principes, el ceño indigno,
que esta es acción de la Infanta,
bien sabeis, que à su alvedrio
siempre dexè su eleccion.

Los 2. Esso es lo que ambos pedimos. . Doris. Y lo que evitar no puedo, au sque mi dolor no evito.

Fenis. Pues si he de elegir yo sola, no pudiendo, aunque me animo, no aborrecer à Arion::-

Arion. Ay de mi ! yo me he perdido. Fenis. Ni dexar sin premio à quien me diò, en el mayor conflicto, la vida, digo, que à solo este reparo me inclino. Siendo un sugeto ordinario quien estuvo en mi servicio, poco importaba que huviesse familiarmente alsistido à mi lado; pero fiendo tanto sugeto; es muy digno de reparo, que tratalle à qualquier hora conmigo. A su voz debiò la entrada, no à su sèr; con que movido > mi afecto de la passion, con que à la musica admito,

le niego à Arion la mano; pero à Croante la rindo, que no es razon (si tan grande Heroe admiti en mis retiros) que el que entrò como criado no salga como marido.

Arion. Mi ventura fue mi voz.

Lid. Aunque vuestra suerte embidio,

si en Doris logro mi dicha, acallarè mi destino.

Doris. No le debais à un ingrato lo que os mereceis vos mismo: yuestra soy.

(Arion) de Fenila; gyvos,

deponiendo el ceno antiguo,

Siendo un fugeto ordinario

· poco imponaba que landelle

familiarumente afgillide

à mi lado; pero fiendo : chal îm f

tento fugeto ses mag digno ses

de reparo a que armade an estado

Don's resognation and religious &

A fu vox deniò la entrada sa con di A

in its compliance were non-refully from

con que à la multica gamine, con

quien estavo en mi servicio, a

Arsid. Yo en tanto goze

quedarè en Chipre à assistiros.

Rey. Dulce sin de tantos males.

Bato. Bolvamonos ale egido,

y haz cuenta que nos casamos,

pues otra vez nos unimos.

Ruger. Marchen las Tropas al mar.

Ventos. Y este caso peregrino tenga fin.

Todos. Diciendo todos,
que si acertò à divertiros
la ventura de la Voz,
no necessita otro victor.

. per mi. v à mil per Croance, le blos

signal vila volke là on a des

rayo Chipre aqui nalle a Doris, 1407

Regard Care on office committee on or one sup-

fuceffo agribo te effa dela d'and and and

Der y fille E zoollige zol authorebnoigh

de villanos, que al fast playas in son lle

Si en obiequid royo'(b-Key, ... I b.

purchase of the adolescent and the state

FIN.

Hallarase esta Comedia, y otras de diferentes Titulos en Madrid en la Imprenta de Antonio Sanz, en la Plazuela de la calle de la Paz.

Año de 1755.